

# UN HALLAZGO FUNERARIO EN SHIQUIMIL, PROVINCIA DE CATAMARCA. BIOARQUEOLOGÍA Y ESTILOS ALFAREROS DE INICIOS DEL PERÍODO TARDÍO EN YOCAVIL

A BURIAL FIND IN SHIQUIMIL, PROVINCE OF CATAMARCA. BIOARCHAEOLOGY  
AND POTTERY STYLES FROM THE EARLY LATE PERIOD IN YOCAVIL

ÁLVAREZ LARRAIN, ALINA<sup>I</sup>; GRIMOLDI, M. SOLANGE<sup>II</sup>; PALAMARCZUK, VALERIA<sup>III</sup>

ORIGINAL RECIBIDO EL 28 DE FEBRERO DE 2011 • ORIGINAL ACEPTADO EL 18 DE DICIEMBRE DE 2011

## RESUMEN

Durante las prospecciones realizadas en el sudeste del valle de Yocavil, Catamarca, en el año 2008, se efectuó el rescate arqueológico de un entierro de infante en urna. Este hallazgo se realizó en el área arqueológicamente conocida como quebrada de Shiquimil, cerca del pueblo actual de Entre Ríos. El entierro resulta interesante por mostrar la asociación en un mismo evento funerario de dos tipos cerámicos considerados como exponentes de los inicios del Período Tardío –una olla Lorohuasi empleada como urna o contenedor y una tinaja o “urna” San José / Shiquimil fragmentada, como tapa de la anterior. También resulta notable la buena preservación de los restos humanos contenidos, que permitió efectuar un análisis osteológico y un fechado radiocarbónico. Los datos obtenidos constituyen un aporte de interés, considerando la escasez de información contextual y de muestras óseas asociadas para hallazgos similares en el valle de Yocavil, a la vez que permiten revisar las categorías funcionales atribuidas a los diferentes tipos de contenedores cerámicos.

PALABRAS CLAVE: Estilo San José/Shiquimil, Período Tardío, Bioarqueología, Urna Lorohuasi, Valle de Yocavil

## ABSTRACT

The archaeological rescue of an infant urn burial was carried out during the surveys conducted in southeastern *Yocavil* valley, Catamarca, in 2008. This discovery was made in an archaeological area known as *Shiquimil* ravine, close to the present village of Entre Ríos. The finding is interesting for showing the association in the same context of two ceramic types considered as exponents of the early Late Period –a *Lorohuasi* pot used as an urn or container and a fragmented pot or *San José / Shiquimil* “urn” used as the cover of the former vessel. Also remarkable is the good preservation of the human remains contained in the urn, which enabled an osteological analysis and radiocarbon dating. The data obtained represents a valuable contribution considering the lack of contextual information and associated bone samples for similar findings in the Yocavil valley and, at the same time, allows the review of functional categories assigned to the different types of ceramic containers.

KEYWORDS: *San José/Shiquimil* style, Late Period, Bioarchaeology, *Lorohuasi* urn, *Yocavil* valley

<sup>I</sup> CONICET • MUSEO ETNOGRÁFICO J. B. AMBROSETTI (FFyL, UBA). MORENO 350 (CP 1091), Bs. As., ARGENTINA • E-MAIL: alinaalvarezlarrain@gmail.com

<sup>II</sup> MUSEO ETNOGRÁFICO J. B. AMBROSETTI (FFyL, UBA). MORENO 350 (CP 1091), Bs. As., ARGENTINA • E-MAIL: solgrimoldi@gmail.com

<sup>III</sup> CONICET • MUSEO ETNOGRÁFICO J. B. AMBROSETTI (FFyL, UBA). MORENO 350 (CP 1091), Bs. As., ARGENTINA • E-MAIL: valepala@yahoo.com.ar

## INTRODUCCIÓN

Durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX se desarrolló en el Noroeste Argentino un fenómeno sin antecedentes por su escala: la excavación masiva y veloz de cientos de tumbas indígenas con el fin principal de obtener diversos objetos ofrendados a los difuntos, fenómeno vinculado con una creciente demanda de bienes arqueológicos por parte de museos nacionales y extranjeros. Los valles Calchaquíes se vieron especialmente impactados por estas actividades regidas tanto por motivos de inspiración científica como también de lucro económico y lucimiento personal. El producto de estas remociones masivas derivó, en algunos casos, en la conformación de nutridas colecciones arqueológicas con variadas historias de formación y en las que las piezas de alfarería son mayoría. Hoy en día muchas de estas colecciones, con una calidad dispar en lo que respecta a la metodología empleada en su obtención, a la elaboración de un registro documental de las tareas de campo y a las intervenciones sobre los materiales para su conservación o restauración, se encuentran depositadas en museos públicos y son importantes fuentes para el estudio de aspectos de la materialidad de los pueblos calchaquíes<sup>1</sup>. Sin embargo los diferentes intereses y criterios metodológicos que regían dichas búsquedas determinaron que, desde la óptica de los temas y protocolos de trabajo modernos, la información generada en estos momentos resulte incompleta o contradictoria en algunos aspectos (para un acercamiento a las historias de formación de diferentes colecciones véase entre otros: Balesta y Zagorodny 2000; Farro 2009; González 1983; Pegoraro 2009; Podgorny 2000; Stenborg 1999).

En lo que respecta a los objetos existen abundantes series de artefactos, entre los que sobresalen por sus dimensiones y abundancia las urnas funerarias de cerámica y los cuencos o pucos que podían cubrirlas. Es de lamentar que sean muy pocas las colecciones que permiten reconstruir las asociaciones de

estos materiales en los sepulcros y las relaciones espaciales entre estos últimos. En gran parte de los casos sólo se cuenta con un dato genérico de localidad de procedencia. Por su lado, los restos humanos están ausentes o son escasos en la mayoría de las colecciones, puesto que solían ser abandonados en el campo. Ocasionalmente eran recuperados los cráneos o algunos huesos largos de adultos y son raras las veces en que se recogen los restos de los infantes enterrados en las urnas<sup>2</sup>. Estas características, que hoy apreciamos como carencias, limitan las posibilidades de un estudio bioarqueológico de las poblaciones calchaquíes, incluidas las de Yocavil (Baldini y Baffi 2003, 2008), como también dificultan la realización de series de fechados radiocarbónicos con buenos niveles de asociación muestra-evento-cerámica que permitirían afinar la cronología de los estilos alfareros regionales (Greco 2010).

Otro problema notable es la preservación defectuosa -que en ocasiones puede llegar hasta la total desintegración- de los materiales orgánicos, entre ellos los huesos. Esto ha sido observado en algunas excavaciones modernas de contextos funerarios en la zona, en los que los restos humanos, en especial los de subadultos, alcanzan niveles de deterioro que dificultan tanto su estudio bioantropológico como la realización de fechados radiocarbónicos (Cortés 2005; Mendonça y Doro 1998; Tarragó *et al.* 1997, 2005; entre otros).

El pasado énfasis en la adquisición de objetos funerarios ha impactado en profundidad a esta clase de registro material tornando el hallazgo de nuevos contextos una meta difícil. Por otro lado, en las últimas décadas el foco de las investigaciones en Yocavil fue orientado al estudio de los modos de vida, la organización económica y política de las sociedades, lo que privilegió el trabajo en los antiguos ámbitos domésticos, ceremoniales y productivos. Entonces, si bien se han registrado entierros -en ocasiones saqueados con anterioridad-, y obtenido información relevante, el volumen de evidencia generada no se puede comparar

con la escala de los trabajos previos (Cigliano 1960; González y Doro 2004; Johansson 1996; Kriscautzky 1999; Marchegiani 2008; Márquez Miranda y Cigliano 1961; Mendonça *et al.* 2003; Palamarczuk *et al.* 2007; Pellisero y Difrieri 1981; Reynoso *et al.* 2010; Scattolin *et al.* 2005; Tarragó *et al.* 1997, 2005; Williams 2003).

En este escenario cobran relevancia los informes detallados de modernos rescates de inhumaciones, como el que presentamos aquí, y de los que son antecedentes para el valle de Yocavil trabajos como los de Fantuzzi y Torres (1988), Renard (1990), Tarragó y colaboradores (1997), Mendonça y Doro (1998), Scattolin y colaboradores (2005), Grimoldi y Spano (2010) y Grimoldi (2011). Se trata del hallazgo de un entierro de subadulto en una urna realizado cerca de la localidad actual de Entre Ríos, en la quebrada de Shiquimil (departamento de Santa María, provincia de Catamarca). El contenedor se identificó como una olla del tipo Lorohuasi tapada con una tinaja o “urna” San José / Shiquimil. Las vasijas antiguamente denominadas urnas “Andalhuala” o “San José” (Ambrosetti 1899; Bregante 1926; Outes 1907; Serrano 1958), se han vinculado a los comienzos del Período Tardío cuyos inicios se sitúan hacia el siglo X (González 1977; Perrotta y Podestá 1975, 1978; Podestá y Perrotta 1973, 1976), si bien éste es un punto que deberá discutirse en el futuro con mayor evidencia radiocarbónica.

El contexto quedó expuesto naturalmente y se hallaba en una situación muy inestable, corriendo el riesgo de destruirse por completo al avanzar la erosión provocada por el drenaje de las aguas de lluvia en un cauce temporario. La buena preservación de los restos esqueléticos hallados al interior de la olla permitió tanto su estudio desde una perspectiva bioarqueológica, como la obtención de un fechado radiocarbónico, el cual contribuye a la elaboración de un marco cronológico a partir de un método absoluto para los estilos cerámicos que forman parte del entierro.

## LUGAR Y CONTEXTO DEL HALLAZGO

En marzo de 2008 miembros del Proyecto Yocavil encararon tareas de prospección de nuevos sitios arqueológicos previamente relevados mediante teledetección en las localidades de Entre Ríos, Andalhuala y Ampajango, en el sudeste del valle de Yocavil (Álvarez Larrain 2009)<sup>3</sup> (FIGURA 1). Durante la estadía en la localidad de Andalhuala, el día 12 de marzo, Walter Fregenal, un residente de la localidad de Entre Ríos, informa al equipo de relevamiento que cerca del camino entre ambas localidades, conocido como “Camino de la Quebrada”, el cual discurre sobre un cauce temporario, afloraba una olla en el perfil de una cárcava. El 13 de marzo se llevó a cabo el rescate arqueológico de lo que resultó ser un entierro de subadulto en urna, registrándose su ubicación mediante GPS: 26° 50' 27,6'' S; 66° 02' 04,7'' O. En esta zona ya habían sido encontradas otras urnas por los lugareños.

Desde el perfil de la cárcava se observaba parte de una vasija en posición vertical cubierta con un gran fragmento del cuerpo inferior de una segunda vasija colocada en posición invertida a modo de tapa. El extremo superior del conjunto urna-tapa se ubicaba a unos 60 cm y el inferior a 120 cm con respecto a la superficie actual del terreno (FIGURA 2). La urna contenedora, una olla estilo Lorohuasi tricolor (*sensu* Perrotta y Podestá 1975), se encontraba completa con algunas fisuras laterales. La tapa de la urna resultó ser una tinaja en la que concurren características propias de las dos variantes definidas por Perrotta y Podestá (1975) como urnas San José tricolor y Shiquimil geométrico. Esta pieza sufrió roturas con anterioridad a su empleo como tapa y sólo se utilizó su parte inferior para cubrir el entierro. Debido a procesos postdeposicionales estaba completamente fragmentada, recuperándose 48 partes que fueron reensambladas en gabinete<sup>4</sup>.

Al parecer las vasijas fueron colocadas directamente en un foso cavado en el sedimento y sin ninguna otra estructura funeraria u

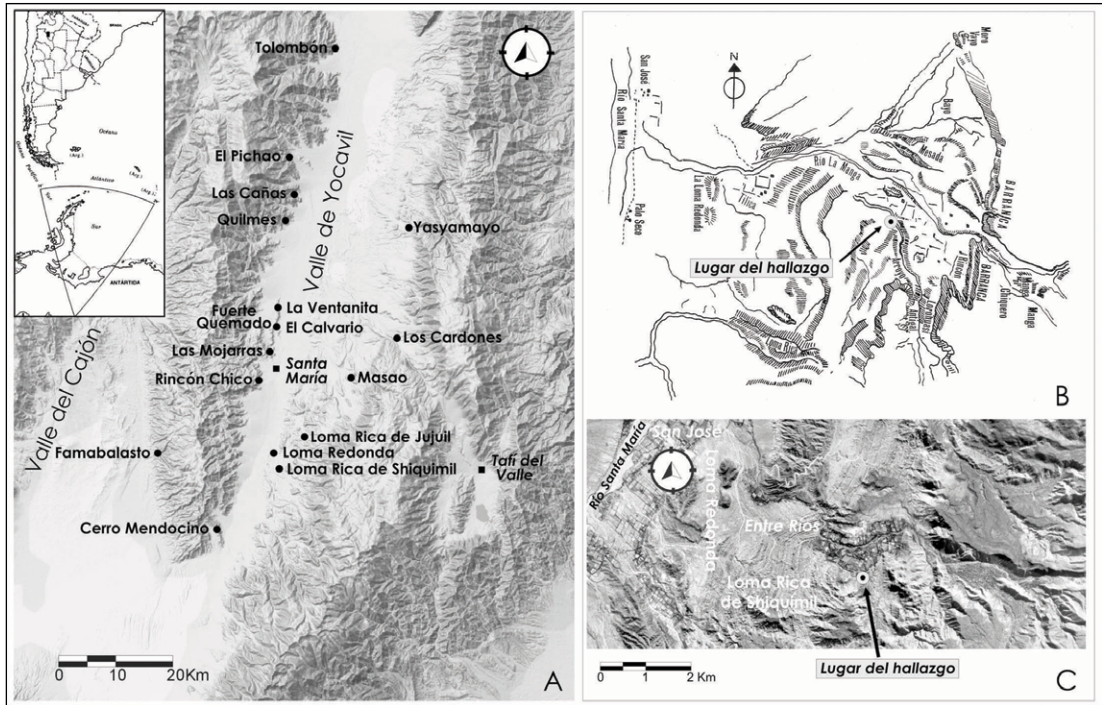


FIGURA 1 • A) VALLE DE YOCAVIL CON ALGUNOS DE LOS PRINCIPALES POBLADOS TARDÍOS. B) MAPA DEL ÁREA DE SHIQUIMIL PUBLICADO POR PERROTTA Y PODESTÁ (1975: 407, FIG.1) EN BASE A CROQUIS EN LIBRETA DE CAMPO 24: 18-19 DE WEISER-WOLTERS (1923-1924). C) AEROFOTOGRAFÍA DE LA ZONA DE SHIQUIMIL CORRESPONDIENTE AL SECTOR REPRESENTADO EN EL CROQUIS B, CON LA UBICACIÓN DEL HALLAZGO.

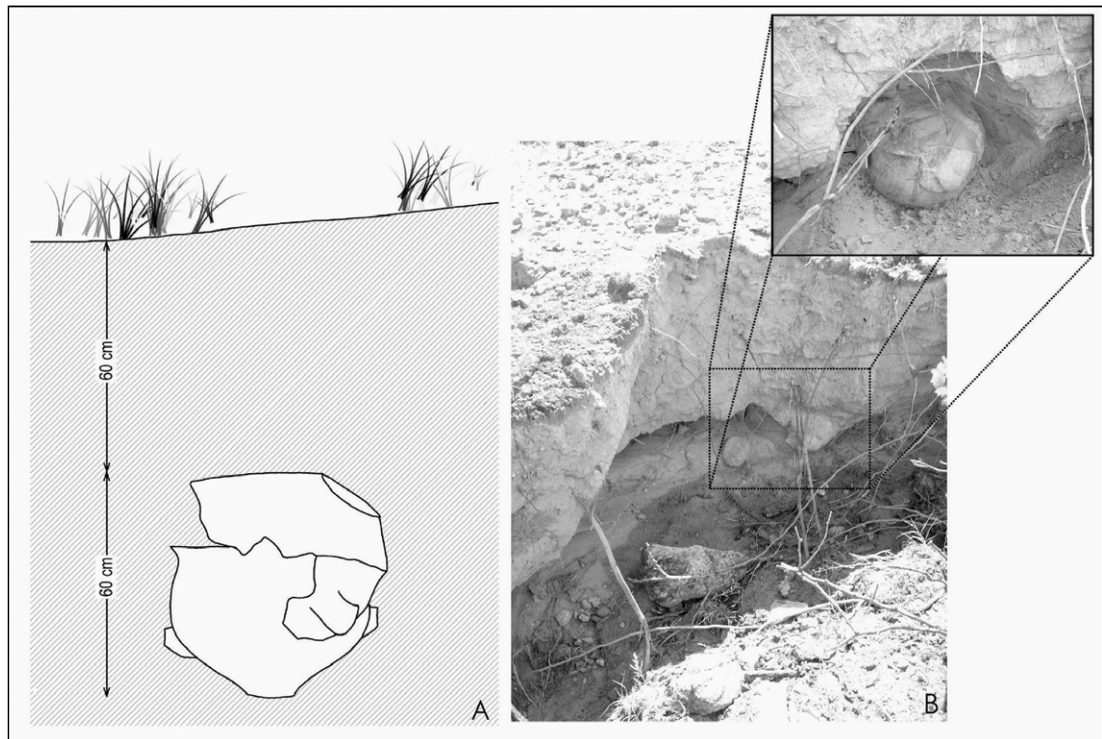


FIGURA 2 • A) PERFIL ESQUEMÁTICO DEL ENTIERRO DE ENTRE RÍOS. B) FOTOGRAFÍA DEL HALLAZGO.

ofrenda de material no perecible asociadas en el rasgo del entierro. Si bien en las inmediaciones del hallazgo se observaron algunos pircados bastante deteriorados en superficie, no se detectaron sobre el entierro marcas que indicaran su posición. El lugar del hallazgo se encuentra al sur del actual pueblo de Entre Ríos en la zona de Shiquimil. En esta área se llevaron a cabo diferentes investigaciones de carácter arqueológico desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Entre los primeros trabajos se destacan el informe sobre la Loma Rica de Shiquimil de Liberani y Hernández (1950 [1877]), las investigaciones de Methfessel comisionado por el Museo de La Plata entre 1887 y 1889 (González 1954: 77) y la obra sobre pictografías de Quiroga (1931). Por su parte, Weiser y Wolters exploraron la quebrada de Shiquimil entre el 27 de noviembre de 1923 y el 5 de enero de 1924, durante la VI expedición al NOA, (Weiser y Wolters 1923-1924), momento en el cual fueron excavados varios lugares funerarios con numerosos sepulcros correspondientes a un amplio rango temporal que abarca desde épocas formativas hasta la época colonial temprana. Para una breve descripción de los mismos remitimos al artículo de Perrotta y Podestá (1975). Con posterioridad el área fue estudiada por González (1954), Chiappe (1965) y Tarragó y equipo (Álvarez Larrain 2009; Gaál y Greco 2010; Tarragó *et al.* 1988).

## LAS PIEZAS CERÁMICAS

### METODOLOGÍA DESCRIPTIVA

Para la descripción de la morfología de las vasijas apelamos a los criterios difundidos por Shepard (1957) en base a la simetría, la estructura, el tipo de contorno definido por puntos característicos, la forma geométrica y las proporciones. Para la denominación de las formas de las vasijas seguimos la propuesta de Balfet *et al.* (1992). En la descripción de los diseños se prestó particular atención a la secuencia de aplicación de baños y pinturas y

a la presencia de superposiciones entre las diversas capas de pigmentos para comprender la manera en que los diseños fueron planificados. Considerando a cada pieza como totalidad se observó la segmentación del espacio de diseño en diferentes campos, es decir las áreas delimitadas en las que se divide a la pieza y dentro de cuyos límites se disponen los diseños y la composición o estructura de los mismos. Se identificaron las unidades de diseño (*sensu* Jernigan 1986), entendidas como unidades mínimas de repetición, no divisibles y se observó su configuración, es decir, los modos de disposición de los diseños en los campos, considerando los principios de simetría y movimiento según los cuales se organiza la repetición de las unidades (Shepard 1957). La nomenclatura tipológica se realiza adecuando de manera provisoria las propuestas desarrolladas en la década del 70 por Perrotta y Podestá (1975).

Para cada pieza cerámica se realizó un registro fotográfico y morfométrico, completando las fichas de registro de piezas cerámicas y realizando dibujos de los diseños desplegados, según la metodología empleada en estudios previos (Marchegiani *et al.* 2009; Palamarczuk 2009).

### CARACTERIZACIÓN

La vasija que contenía los restos humanos se clasifica como una olla (Balfet *et al.* 1992) Lorohuasi tricolor (Perrotta y Podestá 1975) (FIGURA 3). En virtud de la estructura de los campos y la configuración de sus diseños esta clase de vasijas podría pensarse como una variedad de olla dentro del estilo San José (Palamarczuk 2009: 54) (FIGURA 4). Esta pieza se encontró completa, con un pequeño fragmento del borde desprendido, un pequeño agujero y una fisura lateral. El cuerpo presenta un buen estado de preservación pero la superficie exterior se encuentra bastante alterada y la decoración pintada algo desleída. Por su morfología se la describe como una vasija no restringida de contorno complejo. El seg-

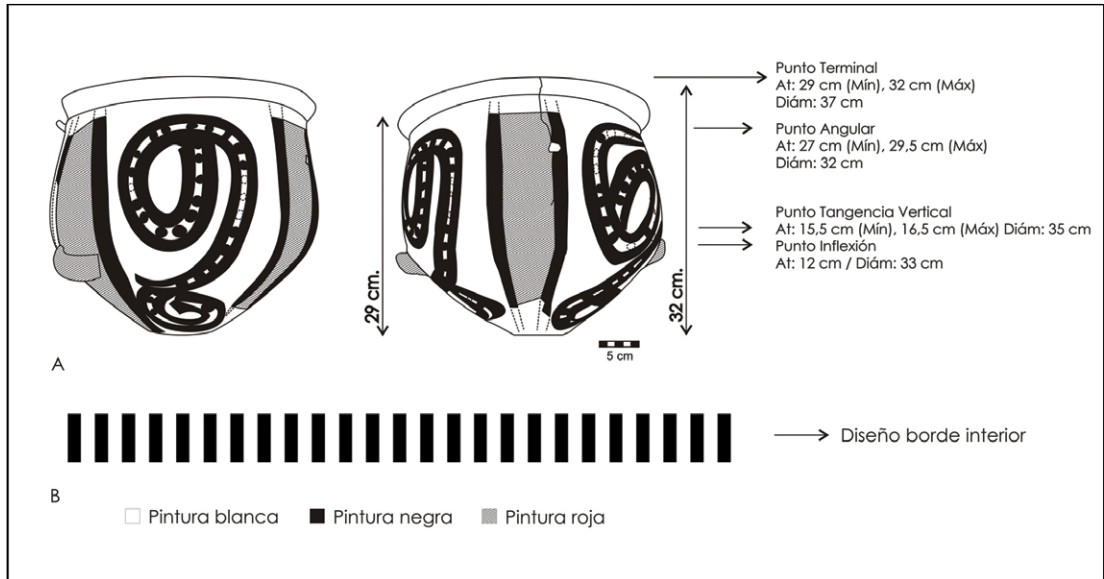


FIGURA 3 • OLLA LOROHUASI EMPLEADA COMO URNA EN EL ENTIERRO DE ENTRE RÍOS. DETALLE DE DISEÑOS Y DIMENSIONES.

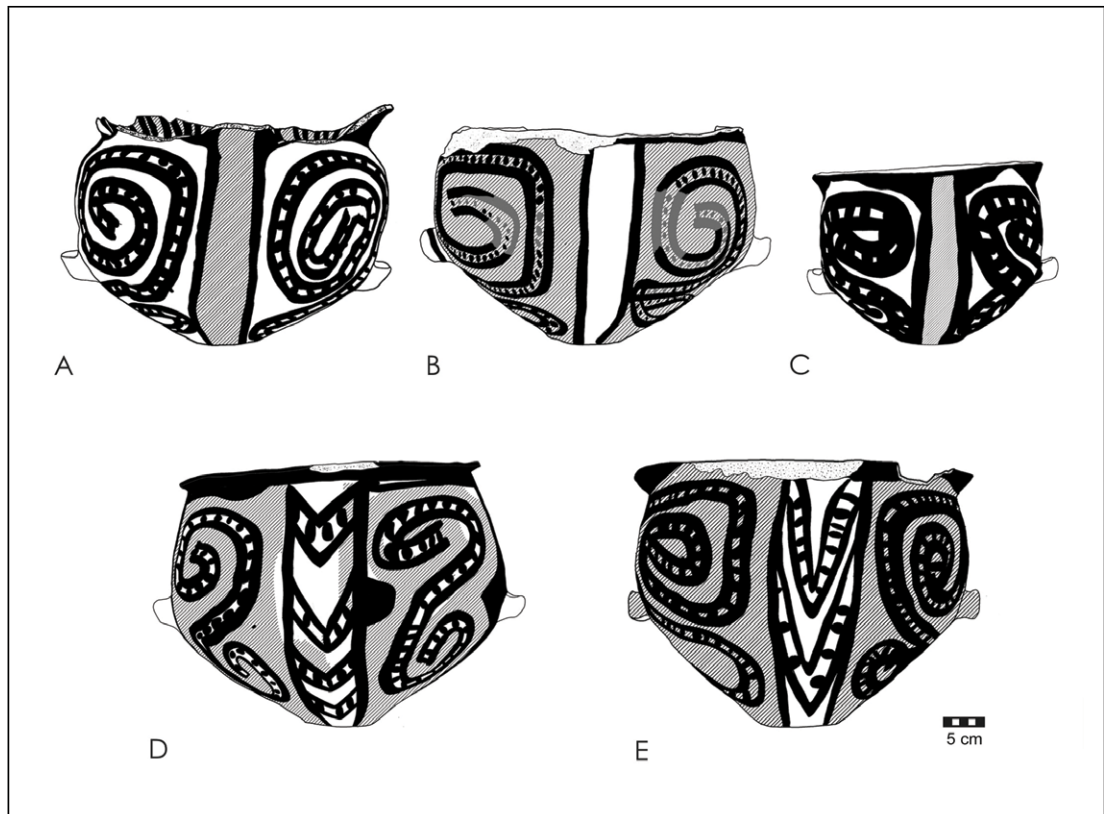


FIGURA 4 • ALGUNOS EJEMPLOS DE VASIJAS LOROHUASI DEPOSITADAS EN EL MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL ERIC BOMAN, SANTA MARÍA. A) MEB 276, B) MEB 43 CB, C) MEB 110, D) MEB 277, E) MEB 272. TODAS LAS PIEZAS PROCEDEN DEL DEPARTAMENTO DE SANTA MARÍA.

mento inferior del cuerpo es subtruncocónico mientras que el superior es un segmento ovoide, del que sale un borde evertido con labio recto, la base es cóncavo-convexa y posee dos asas laterales acintadas de sección subrectangular, con inserción por remachado ubicadas por debajo del punto de inflexión del cuerpo. El modelado se realizó a través de la técnica de rollos, al parecer de una manera no muy cuidada, dado que la pieza presenta una altura de 29 cm del lado de un asa (8 cm desde la base hasta el asa) y una altura de 32 cm del lado del asa opuesta (10 cm desde la base hasta el asa), mostrando una asimetría morfológica marcada que se presenta como una inclinación de todo el cuerpo de la vasija. La pasta, cocida en atmósfera oxidante, es compacta, contando la pieza con paredes de aproximadamente 0,7 cm de espesor.

La superficie externa se encuentra alisada con un baño blanco. Luego fue aplicada la decoración pintada en negro y posteriormente en rojo, organizada en registros verticales que van desde la base de la urna hasta el comienzo del borde de acuerdo a un patrón cuatrimpartito. Presenta una división del espacio decorativo en cuatro campos mayores de fondo blanco delimitados por cuatro franjas rojas. Los campos muestran en negro el mismo motivo en forma de “S” vertical con motas o líneas internas paralelas entre sí y perpendiculares a las líneas de borde, motivo que es interpretado como una serpiente enroscada (Perrotta y Podestá 1975: 419). En cada campo este motivo se repite de acuerdo con el principio de traslación (Shepard 1957). Las bandas que separan los campos están constituidas por una franja vertical trazada en pintura roja y delimitada por dos líneas negras. Estas bandas se presentan en el frente y el fondo del cuerpo de la vasija y sobre los laterales, donde se insertan las asas, quedando las mismas dentro de la franja roja. La superficie interna, también alisada y con posible baño del color de la pasta, muestra una decoración por salpicado con pigmento negro, mientras que en el borde se suceden líneas negras radiales.

La urna se encontraba tapada por un gran trozo de una *tinaja* (Balfet *et al.* 1992) colocada en posición invertida, que originalmente debió ser de gran tamaño y que se fragmentó debido a procesos postdeposicionales. A partir de los 48 fragmentos recuperados y remontados se pudo observar que la vasija presentaba un segmento inferior del cuerpo de forma semiesférica y un segmento superior subcilíndrico que se angosta en la parte superior. Posee dos asas horizontales acintadas de sección oval y sujeción por remaches (faltando una de ellas) ubicadas por debajo del punto de inflexión. La porción de vasija empleada como tapa en este entierro comprende unos tres cuartos del cuerpo inferior, parte del cuerpo superior y un asa (alcanzando una altura máxima de 39,07 cm, estimándose su altura original entre 55 y 60 cm). Las paredes cuentan con un espesor de 0,65 cm, de pasta oxidante y compacta con inclusiones de tamaño mediano.

La superficie interna se encuentra alisada y decorada con pintura negra por salpicado. La superficie externa, también alisada, muestra un patrón de decoración policromo complejo (fondo de color rojizo propio de la pasta oxidante - blanco - negro - rojo). La misma se dispone en bandas verticales que se interrumpen a la altura del punto angular que da origen a la sección basal en forma de puco, donde comienzan nuevas series de bandas verticales ligeramente desplazadas respecto de las superiores<sup>5</sup> (FIGURA 5).

El cuerpo superior tiene una estructura de diseño cuatrimpartita, con cuatro campos verticales mayores separados por cuatro bandas blancas. En los espacios de diseño más amplios se pintaron en color negro sobre el fondo de la pasta, series de *chevrões* de línea doble muy elongados y con líneas paralelas y puntos en su interior. Los espacios entre cada *chevron* fueron posteriormente pintados de rojo, pudiendo observarse la superposición del rojo sobre el negro en algunos sectores y pequeños espacios que conservan el color de la pasta (FIGURA 6).

Cuatro bandas verticales de fondo blanco se repiten en la parte central del frente, posiblemente en el contrafrente (ausente) y en los laterales (uno de ellos ausente). Sobre este baño blanco se dibujó, con pintura negra, una serie de semi-ruedas dentadas que se suceden por traslación vertical apoyándose contra las líneas que delimitan la banda. Las bandas blancas laterales están incompletas. En el lateral que conserva el asa se llegan a visualizar dos líneas negras paralelas dobles con rayas o puntos en el interior que se entrecruzan. Creemos que se tratarían de *guiloches* u óvalos enlazados, como los que se observan en la pieza de la FIGURA 7A. En el lateral opuesto sólo se observa una línea similar, por lo que podría ser tanto un *guiloché*, como un motivo de línea doble ondulada como el de la FIGURA

7B, o de volutas o semicírculos como en la FIGURA 7C.

La separación de los diseños entre el cuerpo superior y el cuerpo inferior se encuentra bien delimitada por una línea negra horizontal a la altura del punto angular. En el cuerpo inferior se disponen cuatro campos de fondo blanco y cuatro de color de la pasta, sobre los que se pintaron en negro diseños de reticulado doble, líneas cruzadas y líneas dobles con rayas en el interior, y tres (quizás cuatro) bandas rojas –más angostas que los campos anteriormente mencionados– con escasos trazos en pintura negra. La secuencia de aplicación de colores es también en el cuerpo inferior, en primer término un baño del color de la pasta, luego una pintura blanca sobre cuatro

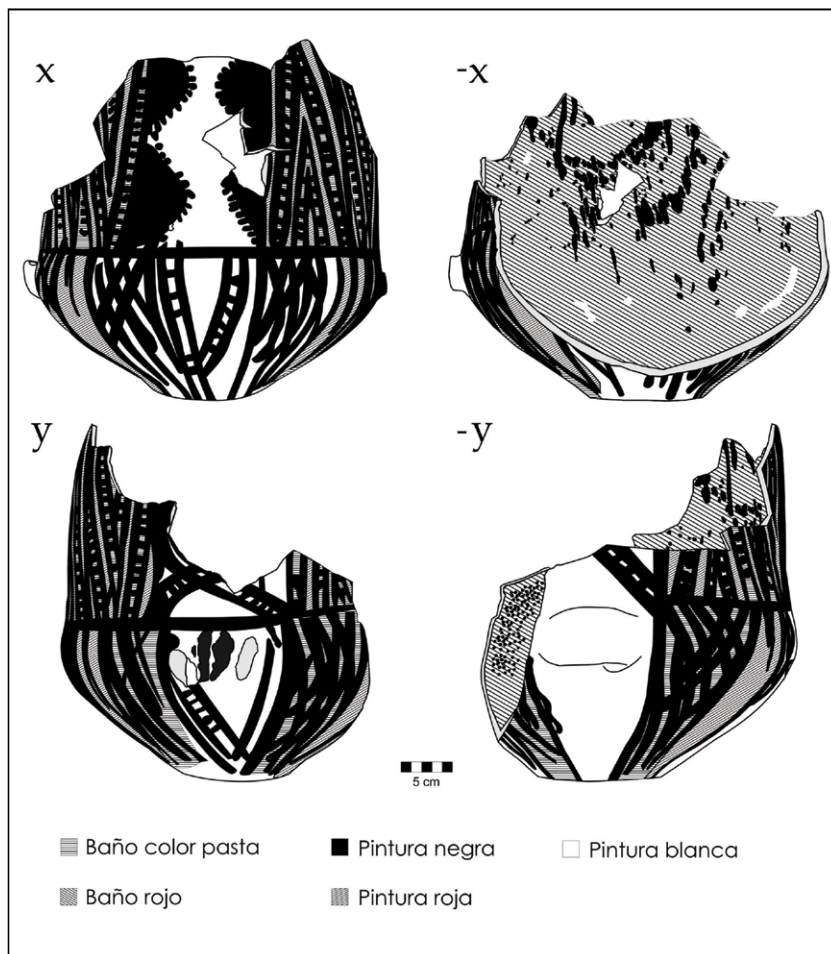


FIGURA 5 • OLLA SAN JOSÉ / SHIQUIMIL EMPLEADA COMO TAPA EN EL ENTIERRO DE ENTRE RÍOS. DETALLE DE DISEÑOS Y DIMENSIONES.



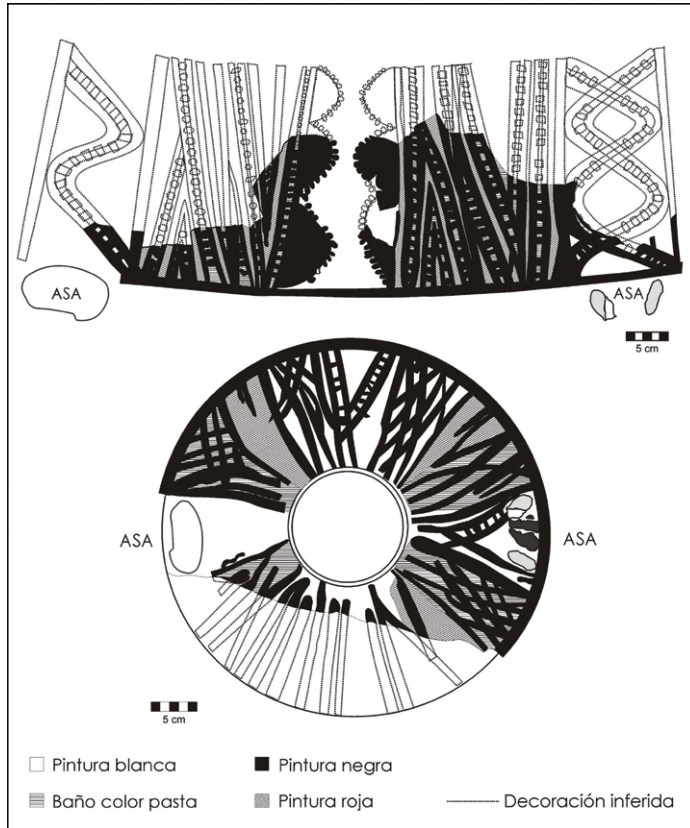


FIGURA 6 • OLLA SAN JOSÉ / SHIQUIMIL EMPLEADA COMO TAPA EN EL ENTIERRO DE ENTRE RÍOS. DESPLEGADO DE DISEÑOS.

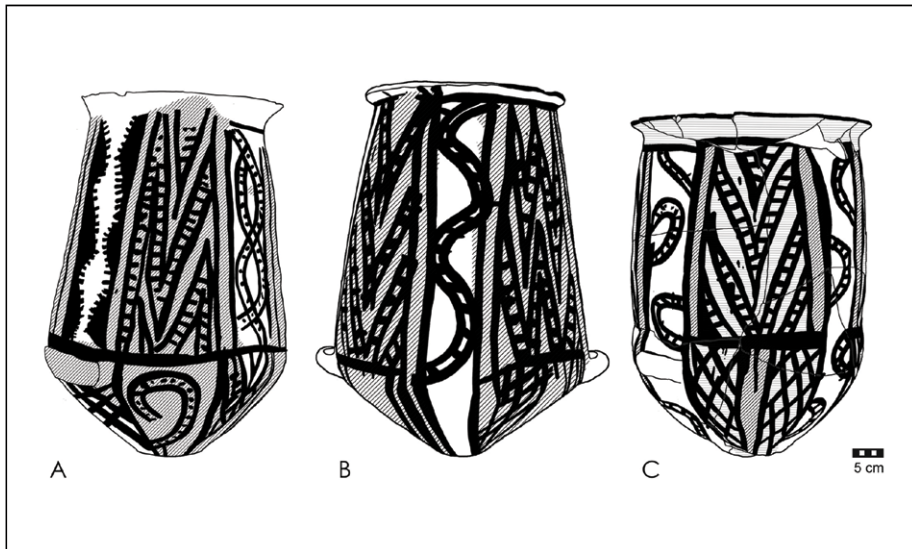


FIGURA 7 • VASIJAS SAN JOSÉ / SHIQUIMIL CON DISEÑOS EN LOS CAMPOS BLANCOS VERTICALES DEL CUERPO SUPERIOR SIMILARES A LAS DEL HALLAZGO DE ENTRE RÍOS. A) DISEÑO CON GUILOCHE, MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL ERIC BOMAN, SANTA MARÍA, NÚMERO 54-80, PROCEDENCIA DEPARTAMENTO DE SANTA MARÍA. B) DISEÑO CON LÍNEA DOBLE ONDULADA, MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL ERIC BOMAN, SANTA MARÍA, NÚMERO CB 390, PROCEDENCIA DEPARTAMENTO DE SANTA MARÍA. C) DISEÑO CON VOLUTAS O SEMICÍRCULOS, MUSEO DE LA PLATA, NÚMERO MLP-AR-5892 BMB, PROCEDENCIA LOROHUASI.

campos, posteriormente los dibujos en pintura negra sobre la totalidad de la pieza y por último la pintura roja rellenando bandas. Es interesante que al frotar la pintura roja, ésta se desprende como un polvo que mancha los dedos; esta característica nos hace dudar respecto de su aplicación previa o posterior a la cocción, será necesario realizar estudios composicionales para establecerlo.

A la hora de definir el estilo de la pieza usada como tapa del entierro, algunas de las características mencionadas apuntan al San José tricolor, según la definición de Podestá y Perrotta (1975) (FIGURA 8A). La decoración tricolor del cuerpo en bandas verticales de *chevrone*s alternando con otros motivos como las ruedas dentadas es considerada característica de este estilo. Sin embargo, la decoración del segmento inferior del cuerpo, donde se repiten motivos geométricos como las líneas dobles con rayas y los reticulados, es una de las características empleadas en la definición del estilo conocido como Shiquimil geométrico (bicolor o tricolor), que presenta motivos geométricos toscos tanto en su cuerpo como en la base (FIGURA 8B). Las mismas autoras reconocen que ambos estilos cuentan con muchos puntos de semejanza como ser la

forma general, la pasta compacta, la decoración en bandas verticales en la parte superior del cuerpo y motivos diferentes y característicos en la inferior; sin embargo se dan casos de ejemplares que presentan rasgos de ambos estilos constituyéndose por tanto como tipos intermedios (Podestá y Perrotta 1973: 6). Como plantea Palamarczuk (2009: 54), la clasificación de las piezas en dos tipos netamente separados se ve desafiada por la variabilidad observada en las vasijas que pueden considerarse “tipos intermedios” y también por su abundancia. Por tal motivo, con fines operativos y de manera provisoria, hasta tanto se ensayen nuevas clasificaciones dentro del universo cerámico “San José”, optamos por referirnos a esta pieza como “San José / Shiquimil”.

## ANÁLISIS BIOARQUEOLÓGICO DE LOS RESTOS HUMANOS

### METODOLOGÍA

Un objetivo central del trabajo es lograr un perfil bioarqueológico detallado del individuo inhumado en las vasijas. Este propósito

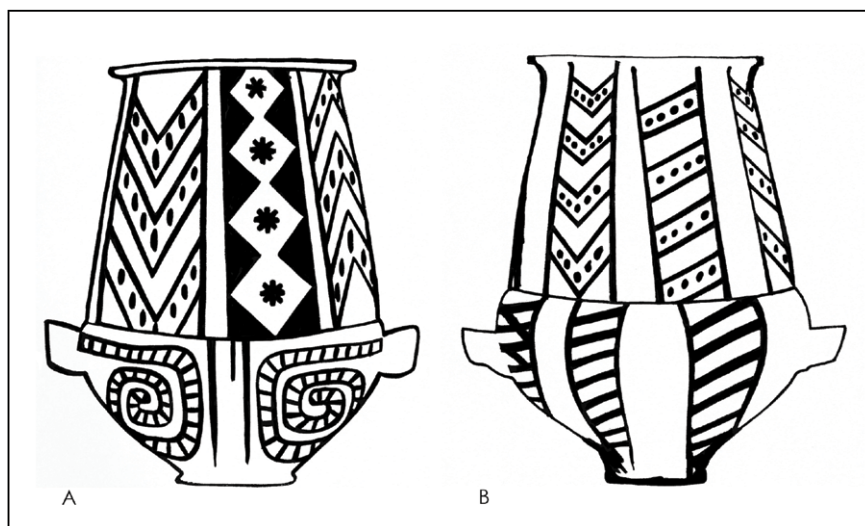


FIGURA 8 • A) EJEMPLO DE URNA SAN JOSÉ TRICOLOR. B) EJEMPLO DE URNA SHIQUIMIL GEOMÉTRICO, SEGÚN PERROTTA Y PODESTÁ (1975).

descriptivo es una instancia necesaria dado el escaso conocimiento biológico de las poblaciones prehispánicas de Yocavil y la poca cantidad de muestras humanas disponibles para dicho estudio. El muy buen estado de preservación del mismo habilita a realizar múltiples observaciones, a la vez que lo constituye en una muestra de referencia para futuras investigaciones sobre otros individuos. En tal sentido, luego de realizar un inventario y un esquema gráfico de las partes esqueléticas presentes y sus rasgos particulares (Baker *et al.* 2005; Lewis 2007; Scheuer y Black 2000, 2004), se registraron las siguientes variables<sup>6</sup>:

- Estimación de la edad esquelética. Basado en observaciones sobre el desarrollo dental, la longitud de los huesos largos y el grado de fusión de distintos elementos del esqueleto (Baker *et al.* 2005; Johnston 1962; Scheuer y Black 2000, 2004; Ubelaker 1978; Weaver 1979). Una vez estimada la edad y con la idea de uniformar criterios, en este trabajo seguimos la propuesta de Baldini y Baffi (2003), retomada por Cortés (2005) para el valle de Santa María, de utilizar las categorías etarias definidas por Bogin (1995) para grupos vivos.
- Evaluación de patologías óseas y traumas. Presencia o ausencia de indicadores de estrés nutricional o fisiológico (criba orbitalia, hiperostosis porótica, hipoplasia de esmalte dental, líneas de Harris), procesos infecciosos y traumas (modificaciones óseas compatibles con periostitis) (Krenzer 2006, Lewis 2007). Para ello se realizaron observaciones macroscópicas y bajo aumentos con lupa binocular y se efectuaron imágenes radiográficas de los huesos largos para la detección de las líneas de Harris.
- Estado de preservación. Dado que el número de elementos esqueléticos que conforman el esqueleto de un subadulto varía con la edad, se diseñó una tabla adaptada de Lewis (2007) en la que junto a los valores de MNE (número mínimo de elementos) y NISP (número de especímenes óseos) se registraron, a modo de

comparación, los elementos esqueléticos esperados para la edad estimada del individuo de Entre Ríos; de esta manera fue posible establecer de manera más precisa el nivel de preservación y el grado de fragmentación del esqueleto. Estos datos resultan complementarios de la información vertida en el esquema gráfico del esqueleto, donde las partes sombreadas representan aquellas recuperadas. Se efectuaron análisis de pH al sedimento que conformaba la matriz que contenía los restos humanos para determinar su grado de acidez y alcalinidad y relacionar los resultados con las condiciones de preservación de los materiales recuperados.

#### PARTES ESQUELETALES RECUPERADAS

Los restos humanos pertenecen a un sólo individuo (FIGURA 9). El cráneo, fragmentado, se encontró en la parte superior y en el centro de la urna apoyado sobre su lado izquierdo. Algunos dientes, vértebras y falanges se hallaron dispersos en el sedimento al interior de la vasija. El resto del esqueleto, articulado entre el sedimento compacto, estaba dispuesto sobre su costado derecho apoyado en la base de la urna, con las extremidades inferiores flexionadas y las superiores a los lados del torso. Por la posición del esqueleto, orientado según un eje norte-sur, se infiere que la cabeza estaba originalmente orientada al norte y su posición se modificó debido a procesos postdeposicionales (FIGURA 10).

Del cráneo, solamente se encontró completa la porción basilar del occipital. Con distintos grados de fragmentación, se recuperaron partes de los huesos frontales, los parietales, la porción escamosa y las laterales del occipital, la porción escamosa del temporal izquierdo, las porciones petromastoideas, las alas mayores y menores del esfenoides y los dos cigomáticos. El ala menor izquierda del esfenoides está fusionada a la parte pre-esfenoides del cuerpo. Tanto las mandíbulas como los maxilares de ambos lados se encuentran fragmentados. Con respecto a los dientes, en

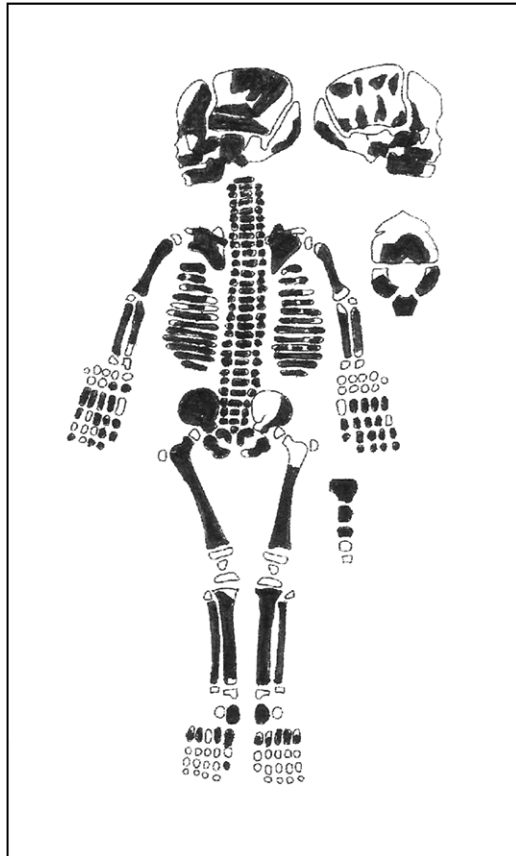


FIGURA 9 • ESQUEMA GRÁFICO DE LAS PARTES ÓSEAS RECUPERADAS, SOMBRADAS EN NEGRO, DEL INDIVIDUO DE ENTRE RÍOS.

el maxilar izquierdo aparecieron *in situ*, sin erupcionar un canino, el primer y el segundo molar, todos deciduos, y el germen del primer molar definitivo; en la mandíbula derecha, el segundo molar deciduo y el germen del primer molar permanente; y en la izquierda, el primer y segundo molar deciduo y el germen del primer molar permanente. Se efectuaron radiografías de las mandíbulas para observar el grado de desarrollo de las coronas en su interior y utilizar esta observación en la estimación de la edad del individuo. En la derecha se observa claramente la corona incompleta del primer molar definitivo y la corona completa del segundo molar deciduo. Dispersos en el sedimento se encontraron el resto de los dientes deciduos y los gérmenes de los cuatro incisivos inferiores, del canino y del primer molar superior derechos de los dientes definitivos. Todos los incisivos, deciduos y permanentes, así como los caninos deciduos recuperados exhiben morfología “en pala” bien desarrollada (FIGURA 11A Y B). Detectamos, también, sendos surcos accesorios en la superficie distolingual de los caninos inferiores deciduos (FIGURA 11C). Asimismo, en los dos caninos deciduos inferiores y en el superior izquierdo, a través de una débil cresta distal en la cara vestibular, se observa la ocurrencia de doble

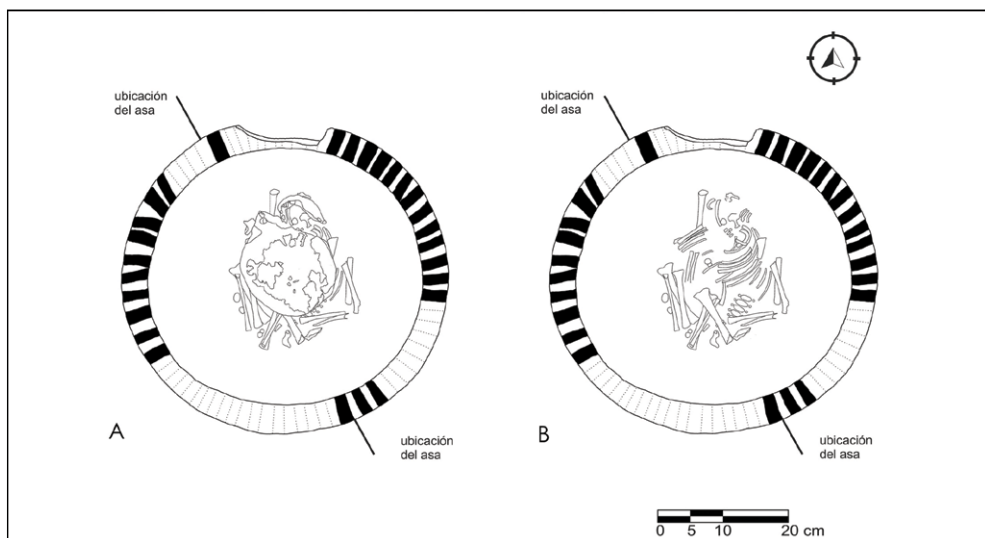


FIGURA 10 • PLANTA ESQUEMÁTICA CON LA POSICIÓN DE LOS RESTOS EN EL INTERIOR DE LA URNA LOROHUASI. A: VISTA DEL ESQUELETO ANTES DE RETIRAR EL CRÁNEO. B: VISTA DEL ESQUELETO UNA VEZ RETIRADO EL CRÁNEO.

pala (Rodríguez Cuenca 2003) (FIGURA 11D) y un defecto hipoplásico en forma de oquedad en la cara mesiovestibular de ambos caninos deciduos superiores (FIGURA 11E Y F).

En cuanto al esqueleto postcranial, se recuperaron ambas extremidades inferiores; el extremo proximal del fémur izquierdo y el proximal y distal de la tibia derecha presentan distintos grados de fragmentación. También, se hallaron algunos huesos de los pies. De los miembros superiores, el húmero y el radio derechos están completos; el húmero, radio y cúbito izquierdos, y el cúbito derecho están rotos en los extremos. No se identificaron centros de osificación secundarios. Se recuperó gran parte de los huesos de ambas manos. Es de destacar que al lado de ellas se

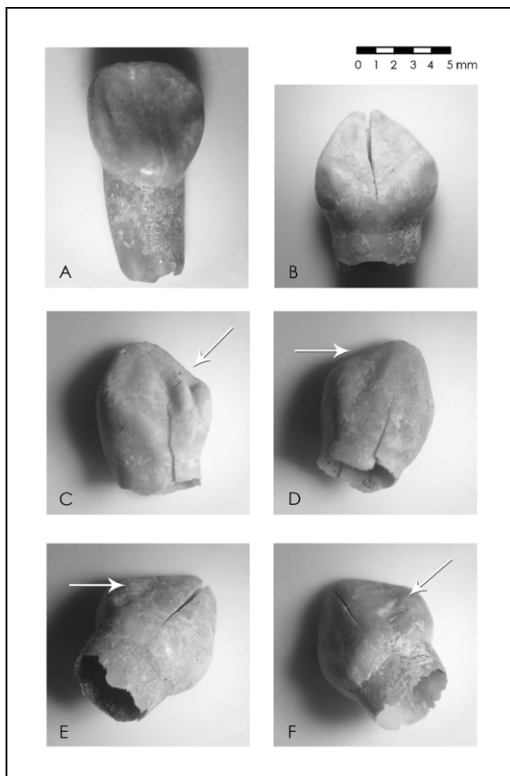
observaron algunas espículas de carbón, muy pequeñas, así como sedimento ceniciento en la zona de la mano derecha.

Se recuperó el arco anterior del atlas, la apófisis odontoides del axis y los cuerpos de las vértebras restantes. Además todos los arcos vertebrales cervicales, dorsales y lumbares están presentes, la mayoría de ellos completos. Es de destacar que los arcos de las séptima y octava vértebras dorsales están apenas fusionados, los de la novena lo están casi completamente, mientras que los de la décima y undécima lo están del todo (FIGURA 12). Los arcos de la doceava vértebra están rotos. En cuanto a los arcos de las vértebras lumbares, dos pares están completamente fusionados, otros dos se presentan fragmentados y los de la quinta están apenas fusionados. En la zona de las vértebras dorsales también se encontraron espículas de carbón. De los huesos del sacro, se recuperaron, sin fusionar, cinco cuerpos, diez arcos y cinco elementos laterales. Se encontraron todos los huesos de la pelvis en piezas aisladas; el ilion y el isquion izquierdos se presentan fragmentados.

Con respecto a las costillas; se conservan todas, algunas con roturas *post mortem*. El omóplato derecho está erosionado en el borde medial y el izquierdo tiene el acromion fragmentado en dos partes; los extremos laterales de las clavículas están rotos. Del esternón, se encontraron el manubrio y dos esternebras.

#### EVALUACIÓN DE PATOLOGÍAS ÓSEAS Y TRAUMAS

El examen macroscópico no señaló evidencias de periostitis en ninguno de los huesos largos ni lesiones porosas en la bóveda craneana como criba orbitalia e hiperostosis porótica. Tampoco se observaron lesiones traumáticas *pre ni peri mortem*. Como ya mencionamos, se detectó una deficiencia hipoplásica en forma de oquedad en el esmalte de los caninos deciduos superiores. La hipoplasia es un defecto en la superficie de la corona de los dientes, producto de la reducción del gro-



**FIGURA 11 • DIENTES DECIDUOS DEL INDIVIDUO INHUMADO. A:** INCISIVO SUPERIOR CENTRAL IZQUIERDO EN PALA, CARA LINGUAL. **B:** CANINO SUPERIOR DERECHO EN PALA, CARA LINGUAL. **C:** CANINO INFERIOR DERECHO, CARA LINGUAL, CON SURCO ACCESORIO. **D:** CANINO INFERIOR DERECHO EN DOBLE PALA, CARA VESTIBULAR. **E Y F:** CANINOS SUPERIORES, CARA MESIOVESTIBULAR, CON DEFECTO HIPOPLÁSICO EN FORMA DE OQUEDAD.



FIGURA 12 • ARCOS VERTEBRALES DORSALES (7-11) CON DISTINTOS GRADOS DE FUSIÓN.

sor del esmalte a raíz de una interrupción en su formación durante el desarrollo de la misma. A pesar de que las causas que producen las hipoplasias son múltiples, éstas se relacionan con algún tipo de estrés metabólico (Lewis 2007: 104-107).

En las imágenes por rayos X se detectaron líneas de Harris en los extremos distales y proximales de las extremidades inferiores y superiores (FIGURA 13).<sup>8</sup> Las líneas de Harris se aprecian radiográficamente en huesos largos como evidencia de una detención del crecimiento debido a carencias nutricionales, situaciones de estrés fisiológico o enfermedades crónicas. Se considera que las líneas aparecen una vez que el individuo se recupera del estrés y reanuda el crecimiento (Lewis 2007: 107-109).

#### ESTIMACIÓN DE EDAD

Siguiendo a Ubelaker (1978), el grado de desarrollo de las coronas y raíces de los dientes indica una edad dental de 1 año ( $\pm$  4 meses). De acuerdo a las medidas de longitud tomadas a las extremidades inferiores y superiores (fémur derecho 112,2 mm, tibia izquierda 92,6 mm, húmero derecho 90,3 mm y radio

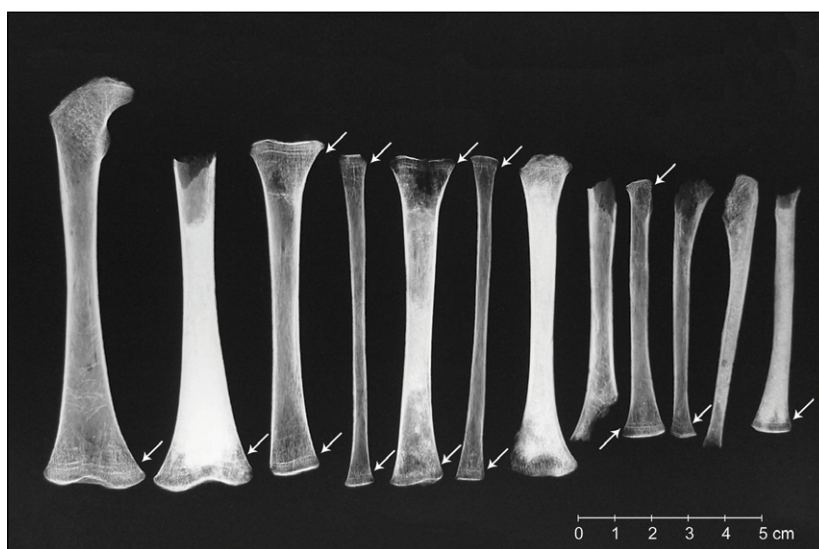
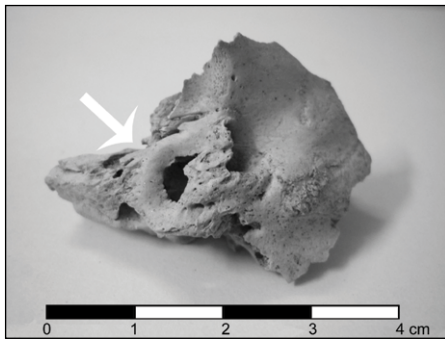


FIGURA 13 • RADIOGRAFÍA DE HUESOS LARGOS, LAS FLECHAS INDICAN LA PRESENCIA DE LÍNEAS DE HARRIS.

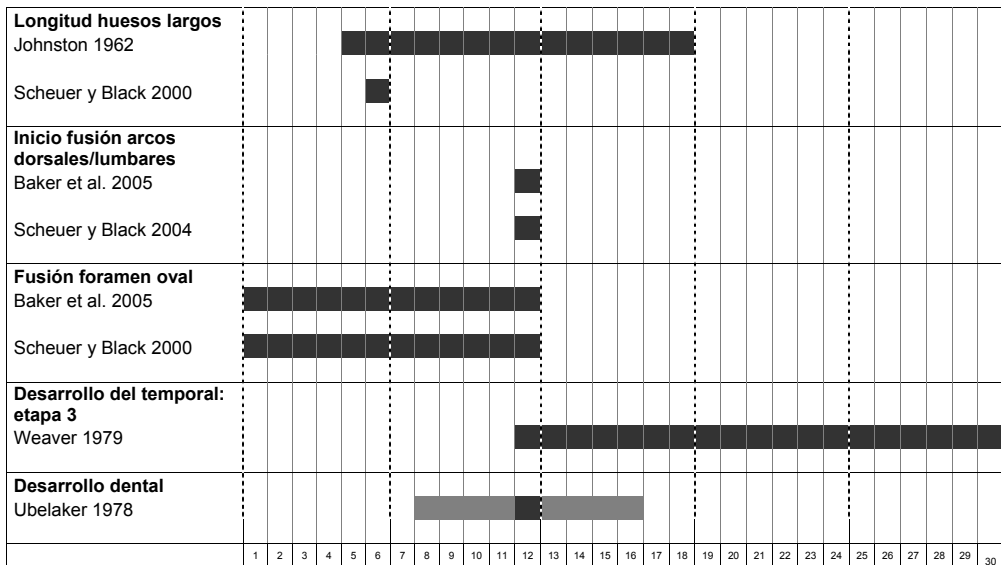
derecho 73,4 mm), la edad de este subadulto se estima en 6 meses según Scheuer y Black (2000, adaptado de Maresh 1970) y entre los 5 meses y 1 año y medio según Johnston (1962). Asimismo, el estado de desarrollo de las porciones petromastoideas del hueso temporal se corresponde a la etapa 3 de Weaver (1979), momento en que el anillo timpánico está bien adherido inferiormente al temporal y sus extremos abiertos en "U" están comenzando a cerrarse (FIGURA 14). La edad estimada para esta etapa es de 1 a 2,5 años. Además la fusión de los arcos vertebrales posteriores

dorsales y lumbares comienza alrededor del primer año. En cuanto a la formación completa del foramen oval en las alas mayores del esfenoides, éste es un proceso que ocurre durante el primer año de vida (Baker *et al.* 2005; Scheuer y Black 2004) (FIGURA 12). En el gráfico de la FIGURA 15 se observan los rangos de edad estimados para el individuo de Entre Ríos de acuerdo a las variables que fue posible analizar.

Observamos que tanto el desarrollo dental como la fusión de distintas partes esqueléticas sitúan al individuo de Entre Ríos en una edad alrededor del primer año. El rango de edad obtenido por la medición de las diáfisis, por otra parte, comienza hacia los 5 meses. De las tres propuestas empleadas, sin embargo, la estimación de edad en base al desarrollo dental es el método más confiable para subadultos. Éste es genéticamente más estable a diferencia del desarrollo esquelético pasible de ser afectado por factores externos (Lewis 2007: 40-47; Scheuer y Black 2000: 12). De acuerdo a estas consideraciones y según la clasificación de Bogin (1995), el individuo de Entre Ríos se trataría de un *infante* de alrededor de un año.



**FIGURA 14** • PORCIÓN PETROMASTOIDEA DERECHA DEL HUESO TEMPORAL. DETALLE DEL ANILLO TÍMPÁNICO ADHERIDO AL TEMPORAL CON SUS EXTREMOS ABIERTOS EN "U" QUE ESTÁN COMENZANDO A CERRARSE.



**FIGURA 15** • RANGO DE EDAD ESTIMADO PARA EL INDIVIDUO DE ENTRE RÍOS DE ACUERDO A LAS DISTINTAS VARIABLES CONSIDERADAS.

ELEMENTO	ELEMENTO ESPECÍFICO	Nº ESPERADO (*)	MNE	NISP
<b>CRÁNEO</b>				
Frontal		2	2	2
Parietal		2	2	39
Occipital	Porción basilar	1	1	1
	Porción lateral	2	2	2
	Porción escamosa	1	1	27
Temporal		2	2	4
Maxilar		2	2	18
Cigomático		2	2	2
Mandíbula		2 a)	2	2
Esfenoides		1	1	5
Nasal		2	0	0
Etmoides		2	0	0
Cornete		2	0	0
Vómer		1	0	0
Lagrimal		2	0	0
Hioides		3 b)	0	0
Fragmentos indeterminados		-	-	54
<b>TOTAL CRÁNEO</b>		<b>29</b>	<b>17</b>	<b>156</b>
<b>POST-CRÁNEO</b>				
Atlas	Arco vertebral	2	2	2
	Arco anterior	1	1	1
Axis	Apófisis odontoides	1	1	1
	Cuerpo	1	0	0
	Arco vertebral	2	2	2
Cervicales 3-7	Cuerpo	5	5	5
	Arco vertebral	10	10	10
Dorsales 1-12	Cuerpo	12	12	12
	Arco vertebral	18 a)	18	19
Lumbares 1-5	Cuerpo	5	5	5
Lumbares 1-4	Arco vertebral	4 a)	4	6
Lumbar 5	Arco vertebral	1	1	2
Sacro	Centro	5	5	5
	Elemento lateral	6	5	5
	Arco vertebral	10	10	10
Coxis		1	0	0
Manubrio		1	1	1
Esternebra		4	2	2
Costillas		24	24	37
Clavícula		2	2	2
Omóplato	Cuerpo	2	2	3
	Coracoideo	2	0	0
	Diáfisis	2	2	2
Húmero	Epifisis proximal	2	0	0
	Diáfisis	2	2	2
Radio	Diáfisis	2	0	0
	Epifisis distal	2	2	2
Cúbito		2	2	2
Carpos	Hueso grande, ganchoso, piramidal	6	2	2
Metacarpos		10	8	8
Falanges	Proximal	10	8	8
	Medial	8	5	5
	Distal	10	9	9
Pelvis	Ilión	2	2	2
	Pubis	2	2	2
	Isquion	2	2	2
Fémur	Diáfisis	2	2	2
	Epifisis proximal	2	0	0
	Epifisis distal	2	0	0
Tibia	Diáfisis	2	2	2
	Epifisis proximal	2	0	0
	Epifisis distal	2	0	0
Peroné	Diáfisis	2	2	2
	Epifisis distal	2	0	0
Tarsos	Astrágalo, calcáneo, cuboide, cuneiforme lat.	8	3	5
Metatarsos		10	9	9
Falanges	Proximal	10	5	5
	Medial	8	3	3
	Distal	10	5	5
	Epifisis base falange distal 1	2	0	0
Fragmentos indeterminados		-	-	23
<b>TOTAL POST-CRÁNEO</b>		<b>243</b>	<b>187</b>	<b>230</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>		<b>272</b>	<b>204</b>	<b>386</b>

**TABLA 1 • ELEMENTOS ESQUELETALES RECUPERADOS EN LA EXCAVACIÓN COMPARADOS CON EL NÚMERO ESPERADO PARA UN INFANTE DE ALREDEDOR DE UN AÑO DE EDAD. (\*) NÚMERO ESPERADO DE ELEMENTOS ÓSEOS PARA UN INFANTE DE ALREDEDOR DE UN AÑO DE EDAD. A) DEBIDO A QUE PARA LA FUSIÓN ENTRE DISTINTOS ELEMENTOS ÓSEOS EXISTEN VARIACIONES ENTRE INDIVIDUOS DE LA MISMA EDAD, SE OPTÓ POR REEMPLAZAR EL NÚMERO ESPERADO PARA ESTOS ELEMENTOS ÓSEOS POR EL NÚMERO REGISTRADO PARA EL INDIVIDUO DE ENTRE RÍOS. B) NO SIEMPRE ESTÁN PRESENTES EN ESTE PERÍODO.**



## ESTADO DE PRESERVACIÓN

Con excepción de la bóveda craneana, los huesos recuperados se encuentran en buen estado de preservación. En la TABLA 1 se cotajan los MNE y los NISP con el número de elementos óseos esperado para un infante de alrededor de un año de edad. Los resultados obtenidos muestran que el 75% de los elementos óseos están presentes (204 de 272 elementos esperados para un infante de alrededor de un año de edad). Algunas partes presentan fracturas, todas ellas *post mortem*. Del cráneo, se identificó el 57 % de los elementos óseos; siendo los huesos de la cara los que tienen una representación muy baja posiblemente por su fragilidad y tamaño pequeño. Los parietales, el occipital y los maxilares son los más fragmentados. En cuanto al esqueleto postcraneal, la mayoría de las partes están presentes (77 %) y, en general, en buen estado de preservación. Las costillas, los arcos vertebrales y los omóplatos son las porciones más fragmentadas. Aunque no se recuperaron todos los huesos de las manos y de los pies, posiblemente debido a su tamaño pequeño, los presentes están en su mayoría completos. Es de destacar que, si bien se encontraron partes muy pequeñas y de forma redondeada dispersas en el sedimento del entierro, no fue posible identificarlas con exactitud con alguna epífisis distal o proximal, o con alguno de los carpos o tarsos esperables para este rango de edad. Por este motivo, se las incluyó en la categoría indeterminado.

El buen estado de preservación de los restos humanos podría relacionarse con el pH del sedimento que los contenía, cuyo análisis indicó que éste es de tipo levemente alcalino (valor = 8.03)<sup>9</sup>. La coloración de los huesos es uniforme, siendo el color amarillo amarronado (10 YR 6/6 *brownish yellow*) según la tabla Munsell (2000).

## LOS FECHADOS RADIOCARBÓNICOS

Un fechado radiocarbónico por AMS realizado a partir del colágeno de dos costillas del

individuo arrojó una edad de  $654 \pm 43$  AP (AA87354). El rango de edad calibrada para el hemisferio sur con una probabilidad del 68,2 % es de 1310-1398 DC y el rango con una probabilidad del 95,4 % es 1293-1408 DC (Bronk Ramsey 2009; Mc Cormac *et al.* 2004). En este estudio, también se obtuvieron resultados de isótopos estables de carbono ( $\delta^{13}C$ ) y de nitrógeno ( $\delta^{15}N$ ) de -13,1 ‰ y 10,2 ‰ respectivamente.

Existen hasta el momento otros tres fechados asociados en contextos funerarios a vasijas de estilos que se atribuyen a los inicios del Período Tardío en el sur de Yocavil, aunque en ninguno de los casos se vinculan con la variante Lorohuasi. Al este de la ciudad de Santa María en el interior de una urna tapada por un puco, ambos correspondientes a la variante Shiquimil geométrico, se hallaron los restos de un infante con una edad estimada entre recién nacido y los 5 meses. El fechado por AMS arrojó una edad de  $755 \pm 35$  AP (AA87356), 1228 – 1385 cal DC (rango calibrado con una probabilidad del 95,4 %) (Grimoldi y Spano 2010: 649). Los restos de dos infantes, también con edades entre recién nacido y los 5 meses, encontrados en la localidad de Medanitos dentro de una misma urna, dieron por AMS edades radiocarbónicas de  $863 \pm 43$  AP (AA87355), 1054 – 1283 cal DC (rango calibrado con una probabilidad del 95,4 %) y  $885 \pm 36$  AP (AA87360), 1053 - 1272 cal DC (rango calibrado con una probabilidad del 95,4 %) respectivamente (Grimoldi y Spano 2010: 648). Tanto la urna como el puco tapa estaban decoradas con damero en negro sobre rojo y fueron clasificados como una variante del Shiquimil geométrico. Por último en la localidad de Rincón Chico, en un área funeraria denominada RCh 25, se encontró una urna San José tapada con puco Shiquimil geométrico con restos humanos de un infante de alrededor de 1 a 2,5 años de edad en su interior, la datación por AMS indicó una edad radiocarbónica de  $890 \pm 40$  AP (Beta 122100), 1030 – 1220 cal DC (rango calibrado con una probabilidad del

95,4 %) (Marchegiani 2008: 142; Mendonça y Doro 1998) (FIGURA 16).

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Esta presentación de caso nos permitió reunir los cuatro fechados con los que se cuenta hasta el momento para contextos con vasijas San José o Shiquimil en base a análisis de tumbas. Los mismos resultan parcialmente

coherentes con el planteo de que se trataría de variantes cerámicas producidas hacia los comienzos de la época histórica denominada “Período Tardío” en el ámbito del valle de Yocavil y alrededores. Los fechados de los entierros de Santa María y particularmente el de Entre Ríos son, sin embargo, comparativamente más modernos que lo esperado, colocándolos en un lapso que ocupa el siglo XIV; siendo este último el único que se vincula a la variante de ollas Lorohuasi hasta el

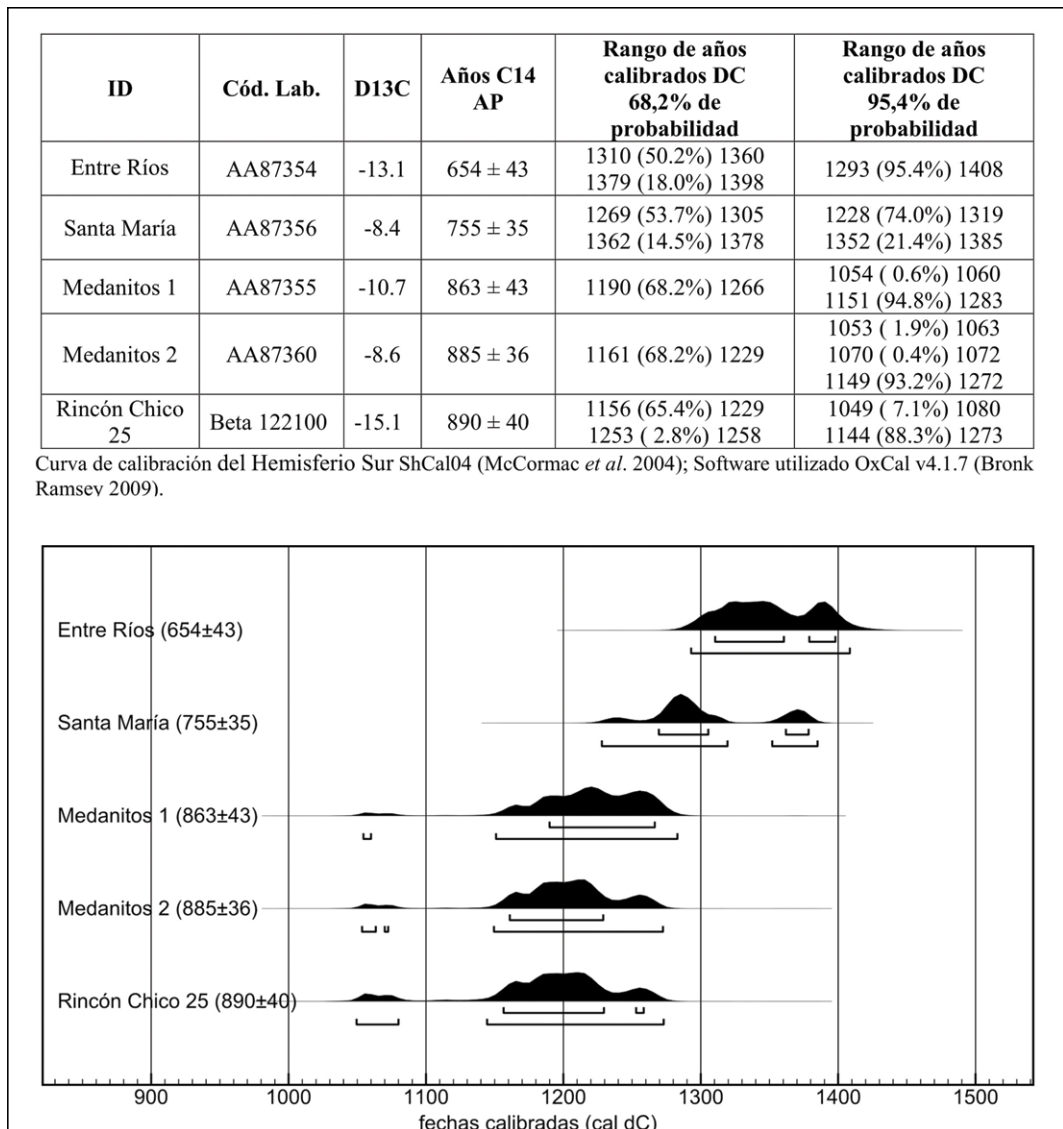


FIGURA 16 • FECHADO DEL HALLAZGO DE ENTRE RÍOS COMPARADO CON LOS RESTANTES FECHADOS MENCIONADOS EN EL TEXTO VINCULADOS A ENTIERROS CON ALFARERÍAS DE ESTILOS SAN JOSÉ O SHIQUIMIL.

momento. En definitiva el tema de la cronología de los estilos analizados debe ser trabajado tomando en consideración otros casos de asociaciones cerámicas, como así también, un *corpus* de datos radiocarbónicos más nutrido que permita un tratamiento estadístico de la información.

El estudio de las vasijas de este caso nos sirvió también para puntualizar en un aspecto de la producción de las alfarerías San José y Shiquimil que deberá revisarse, éste es el de la secuencia de aplicación de los baños y pinturas empleados en sus diseños. En la definición de estas variantes se describe al diseño de las urnas San José como “negro sobre blanco o sobre rojo” y al diseño de las urnas Shiquimil como “negro sobre rojo y blanco o negro sobre rojo” (Perrotta y Podestá 1975: 414-417). Hemos notado que en la vasija San José / Shiquimil utilizada como tapa la secuencia de los colores es más compleja. Ésta comienza con la aplicación de pintura blanca en algunos sectores, luego con la realización de diseños en pintura negra sobre el fondo blanco o del color de la pasta y por último con la aplicación de pintura roja en espacios vacíos de diseño, lo que produce un efecto de policromía en el que intervienen cuatro colores. Observaciones preliminares sobre otras urnas de la colección Benjamín Muñiz Barreto del Museo de La Plata, del Museo Arqueológico Provincial “Eric Boman” y del Museo Etnográfico “J. B. Ambrosetti” nos sirvieron para comprobar que esta policromía no es una rareza, sino que se trata de un patrón que se repite en numerosas piezas (véase FIGURA 7C).

La asociación de estilos y formas presentes en el entierro de Entre Ríos muestra varios aspectos de interés para la discusión de la funcionalidad atribuida a variantes cerámicas específicas. A comienzos de la década del 70 se definió, en base a los ejemplares presentes en la Colección Benjamín Muñiz Barreto del Museo de La Plata, a la variante de ollas Lorohuasi tricolor como un tipo particular. Si

bien su descripción fue muy somera, se menciona que esta clase de vasijas se asociaba a las urnas San José tricolor en contextos funerarios de la quebrada de Shiquimil, donde se registró el empleo de ollas Lorohuasi tricolor como tapas de dichas urnas (Perrotta y Podestá 1975: 419). Posteriormente se planteó que esta clase de ollas podría pensarse como una variedad morfológica dentro del estilo San José (Palamarczuk 2009: 54), puesto que existen urnas San José en las que se observan similares patrones de configuración de los diseños y uso de los colores para su ejecución. El presente caso muestra que la variante Lorohuasi no sólo podía servir como tapa, sino que también podía emplearse como contenedor funerario.

Asimismo la olla Lorohuasi se asocia aquí a una “urna” empleada como tapa que presenta una convergencia de elementos de diseño entre los tipos San José tricolor y Shiquimil geométrico *sensu* Perrotta y Podestá (1975). Este modo de uso de las tinajas en posición invertida es poco frecuente.

Se tiene conocimiento de un caso en el cementerio de Lampacito, en la localidad de Rincón Chico, cercano a la ciudad de Santa María. Se trata de un contexto funerario, denominado “Hallazgo n° 5”, en el cual una tinaja “San José”<sup>10</sup> incompleta fue dispuesta boca abajo con el fondo roto, tapando una pequeña pieza de cuerpo globular con pie de compotera y un asa vertical, cubierta de hollín, de estilo Caspinchango tosca, por debajo de la cual se hallaron huesos de “párvulo” fragmentados y dos pucos toscos de superficie lisa, uno sin decoración y el segundo con decoración en negro sobre rojo. En el interior de los pucos se encontraron cuentas de vidrio de origen europeo (Lorandi *et al.* 1960: 71- 72). Los restantes entierros en este sector de la localidad de Rincón Chico, en total dos cistas y cinco entierros de infantes, corresponden, a juzgar por los estilos cerámicos presentes -Santa María bicolor, Caspinchango y Yocavil bicolor-, a épocas muy tardías en la secuen-

cia regional, entre finales del Período Tardío y la época colonial temprana, momento para el cual se propone que la alfarería San José ya no era producida. Es muy probable que se trate de un caso de reutilización de una vasija antigua, quizás conservada en espacios domésticos durante décadas, o bien reclamada de una antigua tumba.

Otro caso interesante es el registrado en el *Cementerio río abajo de la chacrita orilla derecha del río* excavado por Weiser -Cementerio IV en Cigliano (1958)- de la localidad de Famabalasto en el valle del Cajón. Allí se enterró en posición invertida una tinaja con su base rota y ausente, MLP-Ar-5226 BMB, que clasificamos como una variante del Shiquimil geométrico. En este caso la tinaja se encontraba tapada con un puco de superficies peñadas, roto. En la base del pozo, sobre un costado, se colocó un pequeño puco de estilo indeterminado. No se menciona el hallazgo de restos humanos en dicho contexto. Por los dibujos en la libreta de campo se puede observar que de los siete eventos funerarios en el cementerio, cinco corresponden a urnas de morfología San José / Shiquimil y dos son hallazgos de pucos aislados (Weiser 1922).

Es notable que en los tres casos repasados las tinajas colocadas en posición invertida estuvieran rotas e incompletas. Cabe destacar que las tinajas San José / Shiquimil se empleaban en contextos funerarios usualmente como contenedores, es decir, como urnas funerarias. Por su parte, en los dos ejemplos en que hemos observado su uso como tapa, se trata de vasijas fragmentadas. Estos usos alternativos de tinajas rotas nos hacen reflexionar sobre los posibles motivos de estas particulares modalidades de empleo. ¿Es posible que ciertas roturas que no admitieran reparaciones hayan sido la causa del uso de grandes fragmentos de tinajas como tapa? El uso invertido de la pieza de Famabalasto, ¿se relaciona con su rotura? Por otra parte desconocemos las causas de las roturas; éstas pudieron deberse a accidentes ocurridos

durante la fabricación de las cerámicas, a un uso ritual funerario e inclusive a usos previos de estas ollas en contextos no funerarios. Los interrogantes planteados requerirán de una investigación específica que involucre una muestra mayor de vasijas y que indague la presencia de esta clase de objetos no sólo en ámbitos funerarios, sino también en espacios domésticos.

Los ejemplos anteriores nos llevan a otra cuestión relevante; las prácticas funerarias vinculadas con la memoria social. Esta última entendida como una construcción compleja de recuerdos individuales o colectivos, experiencias del pasado y del presente, construida o modelada desde y para el presente (Rodríguez 2004). La brecha temporal que separaría los diferentes casos en que observamos vasijas rotas y colocadas al revés involucraría varias generaciones, desde momentos en los cuales los estilos aquí tratados estarían en plena vigencia hasta momentos más tardíos en los que su producción habría cesado. El uso de una tinaja rota como tapa en un contexto funerario colonial temprano (Lampacito) podría tener como antecedente las prácticas de las cuales el entierro aquí descrito es un ejemplo.

El entierro de infantes en urnas cerámicas es una tradición que tiene una raigambre profunda en Yocavil, que data al menos desde comienzos del primer milenio y que continuó hasta la época colonial temprana. En el marco de esta tradición que perduró en la memoria de las diferentes generaciones vallistas existió una gran variabilidad en las distintas épocas en torno a los lugares de entierro apropiados, los estilos alfareros elegidos, las maneras de tapar las urnas y el tipo de acompañamiento. Con respecto a la manera de tapar las urnas, el caso aquí mencionado constituye una variante particular y poco frecuente pero a pesar de ello podemos pensar que fue recordada y perduró o fue retomada como práctica a juzgar por las características del entierro colonial temprano de Lampacito. Del mismo modo,

este último ejemplo muestra cómo se reconoció a un “viejo” estilo (San José-Shiquimil) como adecuado para un entierro más tardío.

La escasa cantidad y el tamaño muy pequeño de las espículas de carbón y del sedimento ceniciento encontrados en el área de las manos del infante de Entre Ríos no permiten asociarlas a un rito funerario en particular. Existe, sin embargo, un registro en Ruiz de los Llanos en el valle Calchaquí de un entierro de infante en urna del Tardío con carbones y cenizas en su interior (Baffi *et al.* 2001). En cuanto a su significado, no queremos dejar de mencionar la interpretación de Boman (1908: 272) sobre la inclusión de brasas dentro de las urnas como la manera de proveer “fuego” al difunto en la otra vida.

En cuanto a los estudios realizados a los restos humanos del individuo de Entre Ríos, las variables analizadas permitieron delinear un perfil bioarqueológico. De acuerdo al desarrollo dental, que es el indicador más estable, se trata de un infante de alrededor de un año de edad. Con relación a las características dentarias, se destaca la morfología en pala de los dientes incisivos y caninos, rasgo presente en las poblaciones amerindias (Turner 1989). Si bien del examen macroscópico y del radiológico no se pudo determinar la causa de muerte, la presencia de hipoplasia de esmalte en los caninos superiores y la detección de líneas de Harris en las extremidades manifiestan una patología relacionada con procesos infecciosos, metabólicos o de malnutrición, incluso con el estrés ocasionado durante la etapa del destete (Lewis 2007: 108). Más aún, la cercanía de las líneas de Harris a los extremos de las diáfisis indicaría que la detención transitoria del crecimiento ocurrió en momentos cercanos a la muerte del infante. Proponemos, entonces, que los procesos que causaron las líneas de Harris bien pudieron haber coadyuvado en la causa de muerte. Asimismo, sin dejar de tener en cuenta que la diferencia observada entre la edad dental y la obtenida por la medición de las diáfisis pueda

deberse a que las metodologías aplicadas para estimarlas provienen de muestras de poblaciones de distintas procedencias, no descartamos que las situaciones de estrés evidenciadas por las líneas de Harris en los huesos largos y el defecto hipoplásico en los caninos puedan explicar esta variación.

La gran cantidad de elementos esqueléticos recuperados y su buen estado de preservación se relacionan con las características del entierro en una urna tapada, con que el sedimento que colmataba la urna fuera levemente alcalino (Gordon y Buikstra 1981) y con el hecho de haber sido rescatada y excavada de acuerdo a metodología propia del quehacer arqueológico. La integridad de los restos humanos del individuo de Entre Ríos permitió estudiar diferentes variables observadas para establecer la edad y para evaluar distintas patologías. Asimismo, ante la escasez de hallazgos de infantes bien preservados, permitió generar una muestra comparativa para el estudio de otros subadultos recuperados en el valle (Grimoldi y Spano 2010; Grimoldi 2011).

Las posibilidades de estudiar hallazgos como el que acabamos de presentar resultan poco frecuentes. A pesar de que se trata de eventos “aislados”, ya que no provienen de excavaciones arqueológicas sistemáticas, son verdaderos tesoros de información que ayudan a ir completando aquellos aspectos sobre los que las antiguas excavaciones masivas no han reparado. Además, estos casos particulares resaltan la importancia de volver sobre los viejos registros de campo y materiales de colecciones de museos con una nueva mirada y nuevas preguntas. Actualmente se encuentra en estudio una muestra de vasijas de la variante Lorohuasi conformada con ejemplares de distintos museos, que nos permitirá ofrecer en breve un informe sobre sus características intrínsecas, sus usos y asociaciones.

A modo de cierre, resaltamos la importancia de mantener la integridad del hallazgo a

partir de un análisis conjunto de las distintas líneas de evidencia considerando las variables bioarqueológicas, los estilos cerámicos presentes y las prácticas mortuorias.

## AGRADECIMIENTOS

A Juan Pablo Carbonelli, Fernando Cabrera y Walter Fregenal por sus esfuerzos en las tareas de recuperación de la urna. Al laboratorio Melacrom de Mercedes por la determinación del pH del sedimento. A Rodolfo Raffino, María Delia Arena, Gabriel Alarcón y Jorge Kreideberg del Museo de La Plata por su recibimiento y atención en dicha institución, agradecimiento extensivo al Prof. Rubén Quiroga por del Museo Boman de Santa María. A Inés Baffi, Leandro Luna, Marta Maldonado, Luis Bosio y Norberto López Ramos por su gentileza al atender las consultas referentes al material óseo. A Myriam Tarragó por su lectura crítica del manuscrito. A Leandro Luna y un segundo evaluador anónimo por sus comentarios al manuscrito original.

## NOTAS

1. Vgr. colecciones Moreno, Lafone Quevedo, Methfessel, Ten Kate, J. V. González, Bruch, Cabrera, Benjamín Muñiz Barreto, del Museo de La Plata; Zavaleta, Ambrosetti, Quiroga, Salvatierra, Schreiter, Breyer, Expediciones de la FFyL, del Museo Etnográfico "J. B. Ambrosetti"; Schreiter, Paz Pose, del Instituto de Arqueología y Museo de Tucumán, por sólo mencionar algunas de las más importantes colecciones con materiales arqueológicos de los valles calchaquíes actualmente depositadas en museos públicos.
2. La denominación "urna", de uso extendido entre los habitantes de la zona y los arqueólogos, puede ser problemática ya que se la emplea para aludir a diferentes tipos de ollas cerámicas para las cuales se ha observado de manera general su uso como contenedores de cadáveres. No obstante no se puede afirmar que en todos los casos, éstas hayan sido creadas sólo con estos fines, como lo indicarían los casos de entierros en ollas con evidencias de usos

anteriores al ritual funerario o la existencia de abundantes fragmentos de "urnas" en ámbitos domésticos o la incorporación de "urnas" sin contenido cadavérico como ofrendas en entierros de adultos. Aún considerando este problema, el empleo de categorías como "urna Santa María" o "urna San José", etc. continúa resultando operativo dado que aluden a tipos morfológicos particulares (tinajas *sensu* Balfet *et al.* 1992) ampliamente conocidos.

3. El Proyecto Yocavil desarrolla tareas arqueológicas en el valle homónimo desde el año 1986 y bajo la dirección de Myriam N. Tarragó. La prospección se realizó entre los días 03/03/2008 y 15/03/2008 en el marco de las tareas de investigación para la tesis de licenciatura de Alina Álvarez Larrain. Completaban el equipo Fernando Cabrera y Juan Pablo Carbonelli.
4. El rescate y registro fotográfico de este entierro fueron realizados por Fernando Cabrera, Juan Pablo Carbonelli y Walter Fregenal. Las piezas fueron trasladadas al Camping Municipal de Santa María, donde se procedió a excavar el contenido de la olla Loro huasi empleada como urna y se lavaron con agua destilada los fragmentos de la tinaja San José-Shiquimil empleada como tapa. Tanto la urna contenedora como los fragmentos de la tapa quedaron inicialmente depositados en el Museo Provincial Arqueológico "Eric Boman" de la ciudad de Santa María. Posteriormente se realizó el análisis de la urna en dicho museo y se trasladó la vasija - tapa para su remontaje, realizado con adhesivo *Paraloid* en el Museo Etnográfico "J. B. Ambrosetti" de Buenos Aires.
5. La reconstrucción de los diseños de esta vasija incompleta se realizó observando el gran fragmento conservado y comparándolo con piezas enteras con una estructuración del diseño semejante.
6. Con respecto a la determinación de sexo, la mayoría de los rasgos morfológicos relacionados con diferencias sexuales no están presentes en el esqueleto hasta después de comenzada la pubertad (Baker *et al.* 2005). Debido a que no existe un método ampliamente aceptado para determinarlo en restos de subadultos, se ha dejado de lado esta variable en este estudio. Sin embargo, están en proceso los análisis de ADN antiguo que se presentarán oportunamente y que permitirán conocer el sexo de este individuo (Kaestle y Horsburgh 2002).
7. La morfología en pala, descrita por Hrdlička (1920), es observable principalmente en los incisivos pero también en los caninos. Se caracteriza por el desarrollo de bordes muy mar-

- cados en la cara lingual del diente generando una concavidad entre ellos, que le da la forma de una pala (Rodríguez Cuenca 2003).
8. Se observaron entre una y tres líneas de Harris en las extremidades superiores e inferiores. Un análisis más detallado de las mismas se encuentra en curso en el marco de la tesis de licenciatura de Solange Grimoldi.
  9. La determinación del Ph se efectuó en el Laboratorio de Control de Calidad MELACROM, Argentina.
  10. El trabajo de Lorandi *et al.* (1960) se escribió con anterioridad a la propuesta de Perrotta y Podestá (1975) que desdobló al conjunto de urnas conocidas como “Andalhuala” o “San José” en dos grupos, que ellas llamaron San José tricolor y Shiquimil geométrico. Por la descripción que ofrecen las autoras del primer trabajo la urna en cuestión pertenecería al segundo grupo, es decir, Shiquimil geométrico.

## REFERENCIAS CITADAS

ÁLVAREZ LARRAIN, A.

- 2009 *Teledetección y análisis del uso del espacio en el sudeste del valle de Yocavil (Depto. de Santa María, Pron. de Catamarca)*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Ms.

AMBROSETTI, J. B.

- 1899 Notas de Arqueología Calchaquí (Continuación). *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* XX: 253-302.

BAFFI, E. I., L. BALDINI y R. PAPPALARDO

- 2001 Entierro de un párvulo en urna. Ruiz de los Llanos (valle Calchaquí, Salta, Argentina). *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología* 4 (3): 69-75.

BAKER, B., T. DUPRAS y M. TOCHERI

- 2005 *The osteology of infants and children*. A&M University Press, College Station, Texas.

BALDINI, L. y E. I. BAFFI

- 2003 Niños en vasijas. Entierros tardíos del valle Cachaquí (Salta). *Runa* XXIV: 43-62.
- 2008 Modos funerarios y alimentación. El caso de Molinos I, valle Calchaquí, Salta, Argentina. Actas del XII Congreso Latino-

americano de Religión y Etnicidad: Cambios Culturales, Conflictos y Transformaciones Religiosas. Bogotá.

BALESTA, B. y N. ZAGORODNY

- 2000 Memorias e intimidades de una colección arqueológica. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXV: 41-50.

BALFET, H., M. F. FAUVET-BERTHELOT y S. MONZÓN

- 1992 *Normas para la descripción de vasijas cerámicas*. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.

BOGIN, B.

- 1995 Growth and development: recent evolutionary and biocultural research. En *Biological Anthropology. The state of the science*, editado por N. T. Boaz y L. D. Wolfe, pp. 49-70. International Institute for Human Evolutionary Research, Bend, Oregon.

BOMAN, E.

- 1908 *Antiquités de la région andine de la République Argentine et du désert d' Atacama*. Imprimerie Nationale, París.

BREGANTE, O.

- 1926 *Ensayo de clasificación de la cerámica del Noroeste argentino*. Editorial Ángel Estrada y Cía, Buenos Aires.

BRONK RAMSEY, CH.

- 2009 Bayesian analysis of radiocarbon dates. *Radiocarbon* 51 (1): 337-360.

CHIAPPE, D. H.

- 1965 *Estudio arqueológico de la Colección Methfessel del Museo de La Plata*. Tesis para el doctorado en Ciencias Naturales. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. Ms.

CIGLIANO, E. M.

- 1958 Arqueología de la zona de Famabalasto. Departamento de Santa María. (Provincia de Catamarca). *Revista del Museo de La Plata (Nueva Serie)*, Sección Antropología, V (24): 29-122.
- 1960 *Investigaciones Arqueológicas en el Valle de Santa María*. Publicación 4. Instituto de An-

- tropología. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.
- CORTÉS, L. I.  
2005 *Contextos funerarios del Período Formativo: aportes desde una comparación entre los valles y las jungas*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Ms.
- FANTUZZI, S. y M. F. TORRES  
1988 Informe de tareas de campo. Unidad: RCh15 R1 ángulo S.O. Ms.
- FARRO, M.  
2009 *La formación del Museo de La Plata. Coleccionistas, comerciantes, estudiosos y naturalistas viajeros a fines del siglo XIX*. Colección Historia de la Ciencia, Prohistoria Ediciones, Rosario.
- GAÁL, E. y C. GRECO  
2010 Comparación entre el registro artefactual (lítico y cerámico) superficial y de excavación de la Loma Rica de Shiquimil, Catamarca. *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina* Tomo IV, pp. 1673-1678. Mendoza.
- GONZÁLEZ, A. R.  
1954 Las ruinas de Loma Rica y alrededores. Proyecto de conservación y exploración sistemática. *Natura* I (1): 75-79.  
1977 *Arte precolombino de la Argentina. Introducción a su historia cultural*. Ediciones Valero, Buenos Aires.  
1983 Notas sobre religión y culto en el Noroeste argentino prehispánico. *Baessler-Archiv Beiträge zur Völkerkunde* HHI: 219-282.
- GONZÁLEZ, L. R. y R. A. DORO  
2004 Jardines de piedras. Estructuras ceremoniales en Rincón Chico (Provincia de Catamarca). *Etnia* 46-47: 147-168.
- GORDON, C. C. y J. E. BUIKSTRA  
1981 Soil pH, bone preservation and sampling bias at mortuary sites. *American Antiquity* 46: 566-571.
- GRECO, C.  
2010 Propuesta de una secuencia cronológica para la localidad arqueológica Rincón Chico de Yocavil. *Estudios Sociales del NOA*, Nueva Serie 10: 81-105.
- GRIMOLDI, M. S.  
2011 Informe bioarqueológico de los entierros del sitio Soria 2, valle de Yocavil, Catamarca. Ms.
- GRIMOLDI, M. S. y R. C. SPANO  
2010 Noticia sobre el hallazgo de dos entierros de infantes en urnas en el sur del valle de Santa María. *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina* Tomo II, pp. 647-657. Mendoza.
- HRDLIČKA, A.  
1920 Shovel-shaped teeth. *American Journal of Physical Anthropology* 3: 429-465.
- JERNIGAN, E. W.  
1986 A non-hierarchical approach to ceramic decoration analysis: a southwestern example. *American Antiquity* 51 (1): 3-20.
- JOHANSSON, N.  
1996 *Burials and Society. A Study of Social Differentiation at the site of El Pichao, Northwestern Argentina, and in Cemeteries dated to the Spanish Native Period*. GOTARC, Series B. Gothenburg Archaeological Theses N° 5. Göteborg University.
- JOHNSTON, F.  
1962 Growth of the long bones of infants and young at Indian Knoll. *American Journal of Physical Anthropology* 20 (3): 249-254.
- KAESTLE F. A. y K. A HORSBURGH  
2002 Ancient DNA in Anthropology: Methods, Applications and Ethics. *Yearbook of physical anthropology* 45: 92-130.
- KRENZER, U.  
2006 *Compendio de métodos antropológico forenses para la reconstrucción del perfil osteo-biológico*. Serie de Antropología forense 1, CAFCA, Guatemala.
- KRISCAUTZKY, N.  
1999 *Arqueología del Fuerte Quemado de Yocavil*.



- Publicación de la Dirección Provincial de Cultura, Catamarca.
- LEWIS, M.  
2007 *The bioarchaeology of children: perspectives from biological and forensic anthropology*. Cambridge University Press, Cambridge.
- LIBERANI, I. y R. HERNÁNDEZ  
1950 *Excursión arqueológica en los Valles de Santa María, Catamarca, 1877*. Publicación n° 563, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.
- LORANDI, A. M., S. RENARD y M. TARRAGÓ  
1960 Lampacito. En *Investigaciones arqueológicas en el valle de Santa María*, pp. 65-79. Publicación N° 4, Instituto de Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.
- MARCHEGANI, M.  
2008 Estilo y cronología. Los cambios en la cerámica funeraria de Rincón Chico entre los siglos X y XVII DC. En *Estudios arqueológicos en Yocavil*, editado por M. N. Tarragó y L. R. González, pp. 128-175. Asociación de Amigos del Museo Etnográfico, Buenos Aires.
- MARCHEGANI, M.; V. PALAMARCZUK y A. REYNOSO  
2009 Las Urnas Negro sobre Rojo Tardías de Yocavil (Noroeste Argentino). Reflexiones en torno al estilo. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* Vol. 14 N° 1: 69-98.
- MARESH, M. M.  
1970 Measurements from roentgenograms. En *Human Growth and Development*, editado por R.W. McCammon, pp. 157-188, Charles C. Thomas, Springfield.
- MÁRQUEZ MIRANDA, F. y E. M. CIGLIANO  
1961 Un nuevo antigal catamarqueño: el yacimiento arqueológico de Rincón Chico (Depto. de Santa María, Pcia. de Catamarca). *Revista del Museo de La Plata* T. V, Antropología 27: 179-192.
- Mc CORMAC, F. G., A. G. HOGG, P. G. BLACKWELL, C. E. BUCK, T. F. G. HIGHAM, P.J. REIMER  
2004 SHCal04 Southern Hemisphere calibration, 0-11.0 cal kyr BP. *Radiocarbon* 46 (3): 1087-1092.
- MENDONÇA, O. J., M. A. BORDACH y M. V. GROSSO  
2003 Ocupación territorial e intercambio en el período hispanoindígena. Estudio comparado de dos cementerios: RCH 21 (Catamarca) y SJTIL (Jujuy) *Cuadernos* 20: 221-237.
- MENDONÇA, O. J. y R. DORO  
1998 Informe de excavación del sitio Rincón Chico 25. Ms.
- MUNSELL COLOUR COMPANY INC.  
2000 *Munsell Soil Colour Charts*. Baltimore, Maryland.
- OUTES, F.  
1907 Alfarerías del Noroeste Argentino. *Anales del Museo de La Plata*, Segunda Serie I. Coni Hermanos.
- PALAMARCZUK, V.  
2009 *Un estilo y su época. El caso de la cerámica Famabalasto Negro Grabado del Noroeste argentino*. Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. BAR Series, en prensa.
- PALAMARCZUK, V., R. SPANO, F. WEBER, S. LÓPEZ, D. MAGNÍFICO y M. MANASIEWICZ  
2007 Soria 2. Apuntes sobre un sitio formativo en el valle de Yocavil (Catamarca, Argentina). *Intersecciones en Antropología* 8:121-124.
- PEGORARO, A.  
2009 *Las colecciones del Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires: un episodio en la historia del americanismo en la Argentina 1890-1927*. Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Ms.
- PELLISERO, N. y H. A. DIFRIERI  
1981 *Quilmes*. Ed. Gobierno de la Provincia de Tucumán, Tucumán.

## PERROTTA, E. B. y C. PODESTÁ

- 1975 Arqueología de la quebrada de Shiquimil. *Actas y Trabajos I Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, pp. 405-422. Buenos Aires.
- 1978 Contribution to the San José and Santa María cultures, Northwest Argentina. En *Advances in Andean Archaeology*, editado por D. Browman, pp. 525-551. Mouton, Nueva York.

## PODESTÁ, C. y E. B. PERROTTA

- 1973 Relaciones entre culturas del Noroeste Argentino. San José y Santa María. *Antiquitas XVII*: 6-15.
- 1976 Desarrollo cultural en el Valle de Santa María durante el Período Tardío o de Desarrollos Regionales. *Revista del Museo de Historia Natural*, T. III (1/4): 43-54.

## PODGORNY, I.

- 2000 *El argentino despertar de las faunas y de las gentes prehistóricas. Coleccionistas, estudiosos, museos y universidad en la creación del patrimonio paleontológico y arqueológico nacional (1875-1913)*, EUEBA, Buenos Aires.

## QUIROGA, A.

- 1931 *Petrografías y Pictografías de Calchaquí*. Imprenta de la Universidad Buenos Aires, Buenos Aires.

## RENARD, S. F.

- 1990 Urnas Shiquimil en Lampacito. Ms.

## REYNOSO, A., G. PRATOLONGO, V. PALAMARCZUK, M. MARCHEGANI y M. S. GRIMOLDI

- 2010 El calvario de Fuerte Quemado de Yocavil. Excavaciones en los torreones incayos. *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo III, pp. 1327-1332, Mendoza.

## RODRÍGUEZ, L. B.

- 2004 Reflexiones acerca de la memoria y los usos del pasado a partir del análisis de un caso en el Noroeste argentino. Departamento de Santa María (provincia de Catamarca). *Cuadernos de Antropología Social* 20: 151-168.

## RODRÍGUEZ CUENCA, J. V.

- 2003 *Dientes y diversidad humana. Avances de la antropología dental*. Editora Guadalupe, Bogotá.

## SCATTOLIN, M. C., M. F. BUGLIANI, L. PEYREYRA DOMINGORENA y L. I. CORTÉS

- 2005 La señora de los anillos, entre otras tumbas presantamarianas de Yocavil. *Intersecciones en Antropología* 6: 29-41.

## SCHEUER, L. y S. BLACK

- 2000 *Developmental juvenile osteology*. Academic Press, San Diego.
- 2004 *The juvenile skeleton*. Elsevier Academic Press, San Diego.

## SERRANO, A.

- 1958 *Manual de la cerámica indígena*. Editorial Asandri, Córdoba.

## SHEPARD, A.

- 1957 *Ceramics for the Archaeologist*. Publication 609. Carnegie Institution of Washington, Washington.

## STENBORG, P.

- 1999 Background to the Acquisition of the Collection. En *Masked Histories. A Re-examination of the Rodolfo Schreiter Collection from North-western Argentina*. Etnologiska Studier 43: 135-145. Ed. por Per Stenborg y Adriana Muñoz. Etnografiska Museet I Göteborg, Gotemburgo.

## TARRAGÓ, M. N., M. A. BORDACH y O. J. MENDONÇA

- 2005 El cementerio de Rincón Chico 21, Santa María (Catamarca). *Cuadernos* 29: 9-21.

## TARRAGÓ, M. N.; S. E. CAVIGLIA, M. M. PERALTA SANHUESA y J. SOSA.

- 1988 Los Grupos cerámicos del poblado de Loma Rica de Shiquimil, Catamarca Argentina. Trabajo presentado al IX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Buenos Aires. Ms.

## TARRAGÓ, M. N., O. J. MENDONÇA y M. A. BORDACH

- 1997 El Cementerio de Loro Huasi (Catamarca, Argentina): ritual y símbolo en un contexto mortuorio. *Cuadernos* 9: 257-274.

- TURNER, C. G.  
1989 Teeth and Prehistory in Asia. *Scientific American* 260: 88-96.
- UBELAKER, D.  
1978 *Human skeletal remains, excavation, analysis, interpretation*. Aldine, Chicago.
- WEAVER, D. S.  
1979 Application of the likelihood ratio test to age estimation using the infant and child temporal bone. *American Journal of Physical Anthropology* 50: 263-270.
- WEISER, V.  
1922 Libreta 18 de la Colección Benjamín Muñiz Barreto. IV Expedición. Depositada en la División Arqueología del Museo de La Plata. Ms.
- WEISER, V. y F. WOLTERS  
1923 - Cuadernos y libretas de la Colección  
1924 Benjamín Muñiz Barreto. Libretas 23, 24 y 25. VI Expedición. División Arqueología del Museo de La Plata. Ms.
- WILLIAMS, V. I.  
2003 Nuevos datos sobre la prehistoria local en la quebrada de Tolombón. Pcia. de Salta. Argentina. En *Local, Regional, Global: prehistoria, protohistoria e historia en los Valles Calchaquíes*, editado por P. Cornell y P. Stenborg, *Anales Nueva Época*, N° 6, pp. 163-19. Instituto Iberoamericano, Univesidad de Göteborg.

